



Estudio de la oferta formativa de los programas tipo MBA

Estudio de Caso

Autores.

Juan Carlos Jimenez Ortegón

Lugar

Bogotá

Año.

2020



Estudio de la oferta formativa de los programas tipo MBA

Estudio de Caso

Autores.

Juan Carlos Jimenez Ortegón

Tutor.

Mauricio Zanabria Alvarado

Programa

Máster en administración de empresas

Escuela de Administración

Enero de 2020

Bogotá, Colombia

Año

2020

Agradecimientos

Agradezco a la universidad del Rosario y a su equipo académico, especialmente al doctor Mauricio Sanabria. Él, con su conocimiento, se convirtió en un mentor para la construcción de este documento y forma parte esencial del grano de arena de fortalecimiento de habilidades directivas que nos propusimos construir durante este proceso de formación.

Doy también gracias a la vida, por esta etapa tan importante en mi desarrollo profesional, así como a los altos directivos que durante la investigación me brindaron un espacio de su ocupada agenda. Esto me permitió escuchar y aprender de sus fascinantes puntos de vista y sus ópticas acerca de la administración moderna, las cuales, de hecho, han construido a través de años de valiosa experiencia y ardua formación.

Finalmente, ¡gracias a mi mamá, a mi amor y a mi hermana! Gracias por su apoyo y comprensión en esta tan importante etapa que hemos afrontado con tanto esfuerzo y sobre la cual, por supuesto, buscaremos seguir construyendo para la bendición de todos.

Juan Carlos Jiménez Ortegón

Dedicatoria

Este documento está dedicado en sí mismo a la vida, a Dios y a todo lo que forma parte de mi ser. Esto dado que mi propósito personal, con el desarrollo de este trabajo, es sembrar una semilla y aportar de algún modo al crecimiento profesional de los lectores de este texto.

Juan Carlos Jiménez Ortega

Declaración de originalidad y autonomía

Declaramos, bajo gravedad de juramento, que hemos escrito el presente Proyecto Aplicado Empresarial por nuestra propia cuenta y que, por lo tanto, su contenido es original. Declaramos que hemos indicado clara y precisamente todas las fuentes directas e indirectas de información y que este Proyecto Aplicado Empresarial no ha sido entregado a ninguna otra institución con fines de calificación. Sin embargo, dado que se desarrolló en la modalidad de artículo de investigación, se declara que el texto buscará ser sometido a una revista, buscando que pueda ser evaluado y que, eventualmente, llegue a ser publicado en la misma.

Juan Carlos Jiménez Ortegón

Firmado en la versión PDF a los 14 días del mes de noviembre de 2019.

Declaración de exoneración de responsabilidad

Declaramos que la responsabilidad intelectual del presente trabajo es exclusivamente de sus autores. La Universidad del Rosario no se hace responsable de contenidos, opiniones o ideologías expresadas total o parcialmente en él.

Juan Carlos Jiménez Ortegón

Firmado en la versión PDF a los 14 días del mes de noviembre de 2019

Tabla de Contenido

Agradecimientos	i
Dedicatoria	ii
Declaración de originalidad y autonomía	iii
Declaración de exoneración de responsabilidad	iv
Índice de Tablas	vi
Índice de Figuras	vii
Resumen.....	1
Abstract	3
Introducción	4
1. Metodología	10
1.1 Aspectos metodológicos considerados para la revisión documental	11
1.2 Aspectos metodológicos considerados para la realización del trabajo de campo.....	13
2. Resultados y discusión	17
2.1 La configuración de la profesión administrativa en Colombia, el origen del interés por los MBA y su marco institucional	17
2.2 Caracterización de la oferta de programas de maestría en administración y afines y de los MBA en Bogotá	24
2.3 Caracterización de la oferta de programas tipo MBA desde la perspectiva de actores vinculados de algún modo con esta	40
Conclusiones	58
Referencias bibliográficas.....	59

Índice de Tablas

<i>Tabla 1. Ecuaciones de búsqueda lanzadas en las bases WoS y Scopus</i>	<i>11</i>
<i>Tabla 2. Programas de MBA en Bogotá</i>	<i>14</i>
<i>Tabla 3. Normatividad más relevante vinculada con la profesión de la administración en Colombia</i>	<i>19</i>
<i>Tabla 4. Grandes áreas de interés e identidad y denominaciones de los programas</i>	<i>25</i>
<i>Tabla 5. Oferta de programas de maestría en Bogotá vinculados directamente con las áreas funcionales propias de la administración</i>	<i>27</i>
<i>Tabla 6. Programas de maestría ofertados en Bogotá en otras áreas vinculadas también directamente con el saber tradicionalmente enseñado en las escuelas de administración</i>	<i>30</i>
<i>Tabla 7. Rasgos distintivos básicos de los programas</i>	<i>34</i>

Índice de Figuras

<i>Figura 1. Perfil y cantidad proyectada y realizada de entrevistados.....</i>	<i>16</i>
<i>Figura 2. Cronología del registro SNIES de los programas de MBA en Bogotá.....</i>	<i>32</i>

Estudio de la oferta formativa de los programas tipo MBA en Bogotá: una aproximación desde la investigación documental y la indagación con actores clave de su actual proceso educativo

Resumen

Los programas de maestría en el campo de administración en Colombia han crecido de manera importante desde el inicio del nuevo siglo. En sintonía con la forma en la que este proceso se ha desarrollado en contextos como el estadounidense y el europeo, en Colombia la oferta formativa se fue especializando, inicialmente, alrededor de dos tipos de programas: las maestrías de investigación, identificadas internacionalmente en este campo como Master of Sciences (MSc), y las de profundización, las cuales, en este dominio, son conocidas bajo la etiqueta de Master of Business Administration (MBA). Este documento presenta los resultados de un trabajo de investigación acerca de la oferta formativa de los programas tipo MBA en Bogotá. Esto, con base en un amplio estudio bibliográfico, documental y audiovisual, así como la indagación directa, a través de entrevistas, con actores clave vinculados con esta oferta educativa. Los resultados muestran que 1) la oferta se ha demarcado más claramente frente a la dicotomía previa entre profundización o investigación, optando por la primera y acercando esta última a la etiqueta de “MBA”, 2) la oferta de este tipo de programas es amplia, diversa y de alta calidad, 3) los aportes de esta oferta educativa a los diferentes actores que la conforman es valorado como positivo y 4) dados los beneficios que esta formación ha demostrado tener, convendría que dejara de estar destinada solo a élites restringidas y lograra democratizarse y ampliar así sus beneficios a la sociedad.

Palabras clave: maestrías en administración, educación en administración, estudios organizacionales, *Master of Business Administration* (MBA).

Study of the educational offer of MBA-type programs in Bogotá: An approach from document research and the investigation with key actors of its current educational process

Abstract

Master's programs in the management field in Colombia have grown significantly since the beginning of the new century. In line with the way in which this process has been developed in contexts such as the United States and Europe, in Colombia the educational offer was specialized, initially, around two types of programs: research masters, internationally identified in this field as Master of Sciences (MSc), and those of deepening, which, in this domain, are known under the label of Master of Business Administration (MBA). This paper presents the research results about the educational offer of MBA programs in Bogotá. This, based on an extensive bibliographic, documentary, and audiovisual study, as well as direct inquiry, through interviews, with key actors linked to this educational offer. The results show that 1) the offer has been demarcated more clearly against the previous dichotomy between deepening or research, opting for the first one and bringing the latter closer to the "MBA" label, 2) the offer of this type of programs is wide, diverse and of high quality, 3) the contributions of this educational offer to the different actors that make it up are valued as positive, and 4) given the benefits that this kind of educational offer has shown to have, it should be ceased to be destined only to restricted elites and will be able to self-democratize and thus expand its benefits to society.

Keywords: Master's in management, management education, organization studies, Master of *Business Administration* (MBA).

Introducción

A pesar de que suele indicarse que la primera escuela de administración o negocios, en el sentido actual del término, fue la Wharton School de la University of Pennsylvania en Estados Unidos o, simplemente, la Wharton Business School (Rousseau, 2012, p. 19), creada en 1881, lo cierto es que la oferta formativa formalmente establecida en este campo de conocimientos está celebrando justo este año, tal como es el caso con la independencia de Colombia, su primer bicentenario. Esto, en virtud de la fundación, en 1819, de la École Supérieure de Commerce de Paris, hoy ESCP Europe Business School (2019).

Uno de los fundadores de esta escuela, junto con Jacques Laffitte y Adolphe Blanqui (ESCP Europe Business School, 2019), el reconocido economista y empresario Jean-Baptiste Say (1767-1832), tenía ya en su tiempo una concepción pionera y bien formada acerca de la administración y, de hecho, la consideraba esencial para el éxito de las organizaciones. Según él:

La administración de empresas particulares tiene más influencia en su éxito, incluso que los procesos del arte. Vemos empresarios arruinarse con los mismos procedimientos, en el mismo lugar y pudiendo disponer los mismos medios que son suficientes para otros para hacer fortunas brillantes. La industria consiste menos posiblemente en los procesos técnicos de un arte que en el espíritu de conducta, una cualidad que se aplica a todos los tipos de producciones, a la producción agrícola, a aquella que debemos al comercio, así como aquella que resulta de las artes manufactureras. (Say, 1828/2010b, p. 35)

Este pionero de la educación en administración indicaba también, de manera temprana, otra serie de aspectos notables de su concepción acerca del estatuto epistemológico de esta y de la relación que ella guarda con otras áreas del saber humano. De acuerdo con Say (1828/2010a):

La administración no es una ciencia; sería más bien un arte, si la perfección de la administración no fuera, al contrario de las otras artes, actuar lo menos posible. Sin embargo, como, para administrar con éxito, todos los procedimientos no son indiferentes, que los unos valen más que los otros, la administración sin duda es un arte y se es exitoso en ella tanto mejor en la medida en la que se es más avanzado en las ciencias; pero no está en una sola ciencia: casi no hay ninguna que no pueda dar al administrador consejos útiles. Si los gobernantes encargados de la construcción de caminos son ajenos a la economía política, dejan de lado abrir las rutas que serían las más importantes; las construyen de la manera más dispendiosa; establecen peajes que destruyen el beneficio. Pero los conocimientos de la física no les son menos aprovechables: si permanecen ajenos a ellos, cavan canales que permanecen secos, construyen con grandes gastos rutas intransitables. ¿Está justificado por esto nombrar a la física la ciencia de la administración? (pp. 1253-1254).

A pesar de que las escuelas de administración, en su concepción actual, se originan entonces en Francia y no en Estados Unidos, como suele indicarse, es en este último país en donde se crean las primeras escuelas de posgrado o “graduadas” (*graduate schools*) y se fundan los primeros programas de maestría, en particular, los de tipo profesionalizante. Estos, en

particular, bajo la etiqueta “Master of Business Administration (MBA)”. Este tipo de formación, de hecho, tenía una clara vinculación con el espíritu de lo planteado por Say en Francia, pues, en efecto, se creía que alguien que empezaba a dirigir negocios requería formarse de manera similar a como lo hacía quien deseaba ser ingeniero, abogado o médico y, en consecuencia, que era necesario que recibiera educación en derecho y economía, así como en las artes liberales (*Trivium et Quadrivium*) (Stabile, 2007, p. 101).

El primer MBA formalmente establecido se creó en la Harvard Business School. Esta escuela fue fundada entonces “más de 25 años después [que la Wharton School of Finance and Commerce], en 1908, y fue pionera tanto en el enfoque de estudio de casos como en el título de MBA” (Kaplan, 2014, p. 530). Sin embargo, antecede a su fundación la creación de la primera escuela graduada de administración (*graduate school of management*) en el seno de la Amos Tuck School of Administration and Finance en Dartmouth College (Estados Unidos), hoy Tuck School of Business.

En efecto, la Escuela de Negocios de Tuck se creó en 1900, ofreciendo tempranamente, a los estudiantes que cumplieran un quinto año de formación, la oportunidad de obtener un Master of Science in Commerce (Broehl, 1999, pp. 7-8). Por esta razón, justamente, se considera que esta “escuela sirvió como prototipo de uno de los formatos educativos más importantes de la actualidad: la escuela graduados de negocios que otorga el título de MBA” (Tuck School of Business, 2019, párr. 2).

A partir de ese momento, un sinnúmero de escuelas y programas de maestría se crearon a lo largo y ancho de los Estados Unidos. Hubo entonces, efectivamente, una auténtica “explosión” de esta oferta formativa en el contexto norteamericano, la cual no siguió la misma dinámica y, en particular, el mismo ritmo, en el resto del mundo (Mintzberg, 2004). En realidad, la expansión de

este programa a nivel global se dio, en lo fundamental, a partir de la década de 1950.

La expansión tuvo mucho que ver con el paso del énfasis en el desarrollo profesional del campo administrativo en Estados Unidos (su profesionalización) hacia el énfasis en el desarrollo disciplinar del mismo (su disciplinarización) (Sanabria, 2006, 2008). Este hecho se dio hacia la mitad del siglo XX (Augier & March, 2011).

De la mano de la expansión en la oferta de programas de formación sucedida desde principios del siglo XX en Estados Unidos, tanto a nivel posgradual como de pregrado, la administración se proyectó como un campo profesional, por aquella época, de reciente, pero vertiginoso desarrollo. Se consolidó entonces como una profesión ampliamente destacada.

Aunque para algunos autores aún falten asuntos por resolver, particularmente en relación con la necesidad de contar con un código ético para el oficio administrativo (Khurana & Nohria, 2008), es posible afirmar entonces que la administración siguió los pasos necesarios para ser considerada efectivamente como una profesión o, haciendo uso del vocabulario provisto por la sociología de las profesiones (Dingwall & Lewis, 1983; Elliot, 1974; Machado, 1995), que siguió un proceso de *profesionalización* (Jackson, 1970). En otras palabras, se puede considerar hoy que la administración se ha tornado claramente en un oficio realizado a tiempo completo que se enseña a nivel de pregrado y posgrado, como es el caso de los programas tipo MBA, y, gracias a esto, que también se ejerce con un destacado nivel de formalidad e institucionalización.

En la práctica, los administradores se consolidan, en el marco de este proceso, como trabajadores encargados de los otros trabajadores, de sus labores y de sus resultados frente a los dueños del capital. Se ponen entonces al servicio de estos permitiendo que “El capitalista...

[logre] dejar de ser empresario para dedicarse exclusivamente a ser capitalista” (Guerrero, 1995, p. 177).

Gracias al surgimiento de esta nueva profesión y, de la mano de la oferta formativa desarrollada en particular desde principios del siglo XX, “el capital no... [necesita], pues, perder su tiempo encargándose personalmente de esta labor” (Marx, 1973, 370). La profesión administrativa contemporánea emergió entonces, en lo fundamental, no sobre la base de demandas en materia de conocimiento intelectual, académico o científico, sino, en esencia, de una necesidad práctica, en particular, soportada en el requisito de un saber aplicado, aunque, de todas formas, más integrado y formalizado. Este tinte práctico y de servicio al capital, por consiguiente, marca la identidad de la profesión administrativa desde sus inicios y aún lo sigue haciendo. De hecho, los programas de maestría de profundización o profesionalizantes, en particular del tipo MBA, son tal vez la materialización más evidente de ese espíritu (ver el apartado de resultados).

La sociología, particularmente una de sus ramas, denominada sociología de las profesiones (Dingwall & Lewis, 1983; Elliot, 1974; Machado, 1995), ha proporcionado múltiples elementos de observación y análisis respecto a los conceptos de profesión y de profesionalización (Jackson, 1970). De hecho, desde esta corriente se ha podido constatar no solo en Estados Unidos —aunque no sin críticas (Khurana & Nohria, 2008)—, sino también en países como Colombia, que, para el caso de la administración, efectivamente se ha dado una consolidación de la profesión y que, en realidad, este campo se ha profesionalizado (Mayor, 1998).

Los programas de maestría en el campo de administración en Colombia han crecido de manera importante desde el inicio del nuevo siglo. Esto, desde un principio, articulados con el interés profesionalizante que dio origen a la creación y el desarrollo de los programas de MBA en

Estados Unidos y, posteriormente, a su amplia difusión en todo el mundo.

Con todo, en Colombia los programas a nivel de maestría se desarrollan, en esencia, de la mano de un interés más investigativo que de profundización. Esto hace que los MBA no se hayan expandido tan tempranamente, al menos no en su modelo de formación clásica, sino que hayan primado, o bien las maestrías en investigación (MSc) o bien un híbrido entre una de este tipo y una de profundización (Hernández, Romero, Saavedra, & Sanabria, 2007). Este fenómeno se vincula entonces con el proceso de disciplinarización (o de construcción disciplinar) en curso en este campo presente no solo en este país, sino, en particular, desde los años ochenta, en toda América Latina, en particular desde la década de 1980.

En Colombia, a pesar de la diferencia señalada en cuanto al modo de implementación del proceso indicado, se desarrolló una oferta formativa que gradualmente se fue especializando y que lo hizo, en efecto, alrededor de dos tipos de programas, a saber: las maestrías de investigación, identificadas internacionalmente como Master of Sciences (MSc), y las de profundización, las cuales, en este dominio, son conocidas bajo la etiqueta de Master of Business Administration (MBA).

Considerando el importante crecimiento que la oferta que este tipo de programas ha tenido en Colombia, esta investigación se centra en una parte de ella, a saber: los programas de MBA en Bogotá. Su objetivo es, entonces, estudiar la oferta formativa representada por los programas tipo MBA en Bogotá, haciendo una aproximación soportada en investigación documental y en la indagación directa con actores clave de su actual proceso educativo.

Con el fin de cumplir este objetivo, el presente documento se ha estructurado en cuatro apartados. La definición de estos ha procurado otorgar la mayor cantidad de espacio posible a los resultados

del trabajo realizado, los cuales, por supuesto, constituyen su principal sentido y su fuente básica de aporte. En el primero se presenta la metodología. Esta se desglosa en dos secciones. Una da cuenta del proceso seguido para hacer la revisión de la literatura, la cual constituye uno de los dos pilares sobre los que se soporta esta investigación, y, la otra, permite ver los fundamentos, elecciones y procedimientos establecidos para desarrollar el trabajo de campo, el cual es, de hecho, el otro gran pilar sobre el que este estudio se sostiene. En el segundo apartado, se presentan en detalle los resultados y se hace una discusión de estos. Posteriormente, en el tercer apartado, se presentan las conclusiones y, por último, se incorpora el listado de referencias de las obras citadas a lo largo del escrito.

1. Metodología

Este trabajo se soporta, como se ha anunciado, en dos grandes pilares: por un lado, en una amplia revisión documental, la cual, en efecto, sigue procedimientos claros y se enfoca en los aspectos y fuentes necesarios para poder alimentar de manera adecuada y suficiente los resultados del estudio, así como valorizarlos y encuadrarlos en los avances realizados hasta ahora. Por otro lado, nuestra labor se erige sobre una serie de elecciones, técnicas y procedimientos comúnmente aceptados en investigación social, en particular, en el mundo de la administración, los cuales permitieron la realización de un trabajo de campo, a partir del cual fue posible configurar los resultados de la labor realizada. Estos dos aspectos se desarrollan, de manera sintética, a continuación:

1.1 Aspectos metodológicos considerados para la revisión documental

Para abordar la problemática planteada y, con el fin de inscribir nuestro trabajo de manera adecuada en las investigaciones realizadas respecto al tema hasta el momento, llevamos a cabo una revisión sistemática de la literatura. Esta se desarrolló teniendo en cuenta las dos bases de datos científicas más altamente valoradas en el mundo (Joshi, 2016), a saber: Web of Science y Scopus.

Haciendo uso de las herramientas correspondientes a estas bases de datos, realizamos una indagación en cada una ellas (Pittaway, 2008). Estas consultas se soportaron en las siguientes ecuaciones de búsqueda (ver tabla 1):

Tabla 1. Ecuaciones de búsqueda lanzadas en las bases WoS y Scopus

Nro. Obtenidos	Objetivo	Ecuación	Base	Resultados
1	Identificar documentos de alta calidad enfocados en los Índices: SCI-EXPANDED, SSCI, programas de Master of Business A&HCI, BKCI-S, BKCI-SSH, ESCI. Administración (MBA) y la formación que estos proveen, así como contextuales relativos a estos (históricos, situacionales, etc.).	TÍTULO: (mba progra*) OR TÍTULO: (mba educat*)	Web of Science	(WoS) 132
2	Período de tiempo: Todos los años.	(TITLE (mba AND progra*) OR TITLE (mba AND educat*))	Scopus	419

Fuente: elaboración propia.

Nota: en la base WoS, la búsqueda por TEMA explora en realidad los campos de título,

abstract, palabras clave de autor y keyword plus.

Estas búsquedas nos permitieron caracterizar el espacio en la literatura en el que se inscribe nuestra investigación. Como se observa, las actividades realizadas nos permitieron identificar 551 documentos pertinentes para trabajar. Después de depurada la base, eliminando setenta registros duplicados, se consiguió contar con un total de 481 registros bibliográficos. Estos fueron catalogados, siguiendo los principios del análisis temático (Guest, MacQueen, & Namey, 2012), y descargados, en virtud de su valor, a una librería creada, con este fin, en el programa EndNote.

Finalmente, con el fin de contextualizar el trabajo en el territorio amplio en el que se inscribe nuestro trabajo (Latinoamérica y Colombia), el grupo de referencias obtenido previamente fue complementado con otras búsquedas adicionales realizadas en 1) la base de datos Redalyc (en el campo de “búsqueda” y con el descriptor “MBA”), 2) la base de Google Académico (en el campo “con todas las palabras” y con los descriptores “mba Colombia” y “maestría administración Colombia”) y 3) la consideración de trabajos previos realizados por autores colombianos respecto al tema, identificados con la ayuda de tres profesores que han trabajado el tema previamente, y con unas más que poco a poco fueron emergiendo en la medida en la que se fue analizado el material (libros, capítulos de libro y otros artículos científicos pertinentes). Como resultado de lo anterior, la librería de EndNote con la que trabajamos finalmente, cuenta con 692 referencias.

Al trabajo con los documentos mencionados, agregamos también la identificación y el análisis de una serie de documentos institucionales de los programas que fue posible recabar, así como de sesenta y dos videos, seleccionados en virtud de su pertinencia para los objetivos

del trabajo, que suman en total 511 minutos y que en conjunto cuentan con 734.505 visualizaciones en la web, los cuales completaron el panorama de fuentes documentales sobre las que se soportó nuestro estudio. A estos aspectos, en términos metodológicos, se hace alusión en la siguiente sección.

1.2 Aspectos metodológicos considerados para la realización del trabajo de campo

La metodología, en palabras de Easterby-Smith, Thorpe y Jackson (2012), es “una combinación de técnicas usadas para investigar en una situación específica” (p. 18). Nuestra aproximación metodológica particular para abordar este trabajo, dado el carácter exploratorio del mismo y las convicciones del equipo investigador, fue cualitativa (Silverman, 2011) y nuestro posicionamiento epistemológico fue interpretativista (Yanow & Schwartz-Shea, 2009). En correspondencia con lo anterior, consideramos que la realidad es “socialmente construida: producida e interpretada a través de significados culturales” (Eriksson & Kovalainen, 2008, pp. 4-5).

Al interior de la aproximación asumida, el método seleccionado para trabajar nuestra investigación fue, esencialmente, la *interview research* (Gubrium, Holstein, Marvasti, & McKinney, 2012). Para identificar el universo de programas por estudiar, lanzamos una consulta en el Sistema Nacional de Información de Educación Superior (SNIES) del Ministerio de Educación Nacional (MEN). Esto, con el fin de identificar la totalidad de programas de maestría ofertados en Colombia. Lo anterior, sin hacer filtro alguno, considerando que nos interesaba estar completamente seguros de que no se quedara ningún programa por fuera de nuestro espacio perceptual y que fuera posible dimensionar también la oferta de maestrías a nivel nacional.

El resultado de la búsqueda anterior fue la existencia de 2349 programas. Estos fueron filtrados por ubicación (“Bogotá”) y, posteriormente, revisamos uno a uno los registros hasta llegar a la identificación de trece explícitamente identificados en la base del MEN como “MBA” (los primeros trece de la lista incorporada en la tabla 2).

Luego, con la ayuda de búsquedas directas en las páginas web de las instituciones de educación superior, guiándonos por los registros de la base construida, fue posible identificar otros tres más declarados en sus sitios web como “MBA” (los últimos tres de la lista en la tabla 2), a pesar de que en el SMIES no registre su nombre con esta etiqueta. El conjunto de estos dieciséis programas compone entonces el conjunto de programas MBA que identificamos en Bogotá. Sus datos básicos se presentan a continuación (tabla 2):

Tabla 2. Programas de MBA en Bogotá

Nro.	Nombre de la institución	Estado del programa	Nombre del Programa	Municipio de oferta del programa
1	<u>Universidad del Rosario (Rosario GSB)</u>	Activo	Maestría en Administración (MBA)	Bogotá
2	Universidad Santo Tomas	Activo	Maestría en Administración (MBA)	Bogotá
3	Universidad EAFIT (Bogotá)	Activo	Maestría en Administración (MBA)	Bogotá
4	Fundación Universidad de América	Activo	Maestría en Administración (MBA)	Bogotá
5	Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA)	Activo	Maestría en Administración (MBA) Internacional	Bogotá
6	Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA)	Activo	Maestría en Administración (MBA)	Bogotá
7	Universidad EAN (virtual)	Activo	Maestría en Administración (MBA)	Bogotá
8	Universidad EAN (presencial)	Activo	Maestría en Administración (MBA)	Bogotá
9	Universidad de la Sabana (INALDE Business School).	Activo	Maestría en Dirección de Empresas (MBA)	Chía*
10	Universidad Sergio Arboleda (PRIME Business School).	Activo	Maestría en Administración de Negocios (MBA)	Bogotá

11	Fundación Universitaria Empresarial de la Cámara de Comercio de Bogotá	Activo	Maestría en Administración de Negocios (MBA)	Bogotá
12	Universidad Industrial de Santander (Escuela de Estudios Industriales y Empresariales – EEIE).	Activo	Maestría en Gerencia de Negocios (MBA)	Bogotá
13	Universidad EAN	Activo	Maestría en Administración de Empresas de Salud (MBA en Salud)	Bogotá
14	Universidad Externado de Colombia	Activo	Maestría en Administración (MBA)	Bogotá
15	Pontificia Universidad Javeriana	Activo	Maestría en Administración (MBA)	Bogotá
16	Universidad de los Andes	Activo	Maestría en Administración (MBA)	Bogotá

Fuente: elaboración propia con base en información del SNIES.

* Se tuvo en cuenta la oferta generada en el municipio de Chía, en tanto, en la práctica, los estudiantes de Bogotá la consideran como una opción real y efectiva para adelantar sus estudios. Esto fue validado luego, gracias al trabajo de terreno.

A partir de lo encontrado en la literatura, se consideró la necesidad de ampliar y complementar el trabajo empírico propio de nuestra investigación. Esto, a través de una indagación en terreno que permitiera tener una aproximación a los MBA en Bogotá soportada, directamente, en la perspectiva de actores clave vinculados con su actual proceso educativo. Teniendo en cuenta investigaciones previas (Hernández et al., 2007; Hernández, Saavedra, & Sanabria, 2006), se estimó la necesidad de poder entrevistar al perfil de actores sintetizado gráficamente en la figura 1:

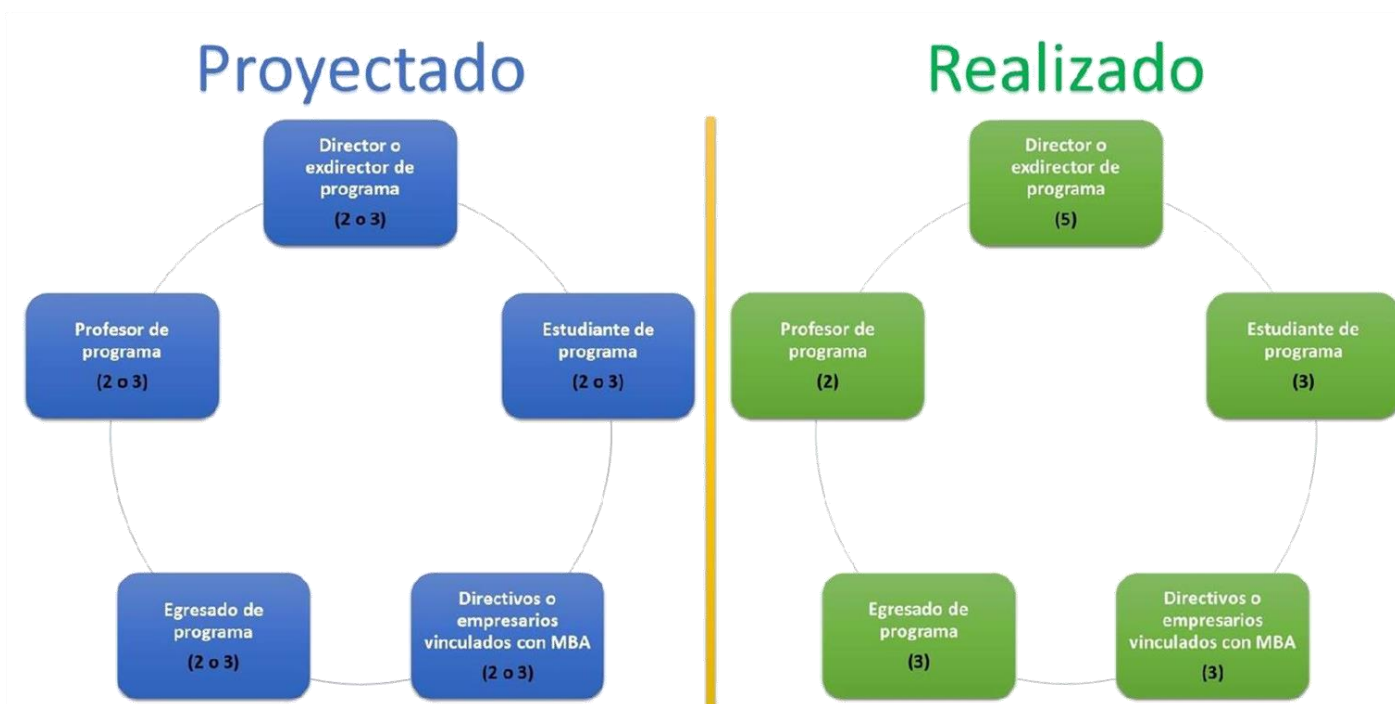


Figura 1. Perfil y cantidad proyectada y realizada de entrevistados

Fuente: elaboración propia.

Tal como se mencionó al final de la sección anterior, el método aquí indicado (*interview research*) (Seidman, 2013), se complementó con el de análisis documental (Lee, 2012) y, *atendiendo* a las sugerencias que en esta materia hacen de Heath, Hindmarsh y Luff (2010), también con el análisis de video. Esto último, considerando el material al que también se hizo ya referencia en el mismo lugar del texto.

Tanto para el análisis de la información escrita como la audiovisual se siguió también la técnica del análisis temático (Braun & Clarke, 2006) y apoyamos nuestro análisis con la creación de una unidad hermenéutica en el programa Atlas.ti e hicimos uso de las funcionalidades de este software para apoyar la investigación cualitativa (Konopásek, 2008). Por otra parte, considerando *los* aspectos éticos propios de la investigación cualitativa (Christians, 2011), consideramos garantizar en todo momento el anonimato de las fuentes de información y de los informantes con

los que trabajamos (Saunders, Kitzinger, & Kitzinger, 2014).

En línea con lo anterior, hicimos uso, para el caso de las entrevistas, de un formato de consentimiento informado (Yardley, Watts, Pearson, & Richardson, 2014) que fue diseñado para tal fin. Finalmente, para la realización de las entrevistas, las cuales correspondieron con la categoría de “semiestructuradas” o “semidirectivas” (Quivy & Van Campenhoudt, 2006), desarrollamos un guion para cada perfil (ver figura 1). En virtud de lo anterior, fue posible obtener una serie de resultados. Estos se presentan y discuten en el siguiente apartado.

2. Resultados y discusión

2.1 La configuración de la profesión administrativa en Colombia, el origen del interés por los MBA y su marco institucional

En Colombia, la *profesión* de la administración tiene sus orígenes en las postrimerías del siglo XIX dada la preocupación de los ingenieros por su aplicación en las organizaciones nacionales. De hecho, la Universidad Nacional de Colombia, desde este dominio, tiene la mayor tradición histórica y académica en relación con el estudio de la administración en este país (Mayor, 1998).

La profesión en Colombia puede rastrearse incluso hasta los albores del siglo XX, particularmente entre 1911 y 1912, cuando se instauró la cátedra de ‘Economía Industrial’ en la Escuela Nacional de Minas de Medellín (Mayor, 2005). En este lugar algunos profesores, en el marco de la ingeniería industrial y bajo el liderazgo de Alejandro López, trabajaron los planteamientos de Frederick Taylor y Henri Fayol, llevándolos a la práctica en empresas

como el Ferrocarril de Antioquia, la Sociedad Minera El Zancudo, Fabricato, Coltabaco, Coltejer y otras.

Esta dinámica se fue acrecentando y generando así la introducción de cursos vinculados a la práctica administrativa, particularmente en la década de 1930, en las facultades de derecho. Sin embargo, fue solo dos décadas después que se instaurarán los primeros programas directamente dedicados a la formación de administradores profesionales (Mayor Mora, 2013).

En los inicios de la segunda postguerra comenzó en el país el proceso de apertura de diversos programas en este dominio, en un hecho que se consolidó en la década de 1960. Para esta época, en Estados Unidos se hablaba ya de una explosión incontrolada de programas y de una crisis en la calidad de la formación administrativa, lo que, de hecho, dio el marco para la creación de un importante número de programas MBA (Rodríguez, 1997). Así, para ese decenio, existían ya diecisiete escuelas de formación de administradores en Colombia (Mayor, 1998, p. 87).

Entre 1966 y 1976 el número de programas pasó de siete a treinta y cinco y el de estudiantes inscritos se multiplicó por diez (Dávila, 1991). De acuerdo con Kliksberg (1983):

Mientras el promedio anual de médicos ascendió entre 1960-64/1970-74 en un 20 % y el de abogados en un 130 %, el de egresados en programas de preparación de administradores [tasa que incluye los programas de contaduría] lo hizo en un 4200 %. Su tasa de ascenso superó en 21 veces a la tasa de incremento de dicho período del promedio anual de egresados de todo el sistema universitario. (p. 113)

Para 1983, el 40 % de las universidades colombianas ofrecía programas de administración a nivel de pregrado (Kliksberg, 1983) y casi las tres cuartas partes de la oferta se concentraba en las principales ciudades (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla). Sin embargo, el país no fue logrando de manera paralela al desarrollo de la actividad formativa en este dominio (en teorías y herramientas) un progreso equivalente con respecto al conocimiento que podía producirse en él (ni teórica ni instrumentalmente). En lo fundamental, se acostumbró a esperar la llegada, con frecuencia a destiempo, del conocimiento producido esencialmente en el primer mundo. Como resultado de todo esto y de la continuación de dicha tendencia, hoy es aún incipiente en nuestro medio el conocimiento que poseemos respecto a nuestras organizaciones, a su identidad, dinámicas, falencias y oportunidades de crecimiento, desarrollo y condiciones de perdurabilidad.

Así, desde la década de 1980 el incremento en la oferta formativa en administración en Colombia continuó siendo vertiginoso. Además, se empezó a desarrollar todo un marco normativo relativo a la profesión administrativa (ver tabla 3). Con este hecho, se soporta de manera adecuada el proceso de profesionalización de este en Colombia.

Tabla 3. Normatividad más relevante vinculada con la profesión de la administración en Colombia

Seis leyes¹ y un proyecto de ley en curso	
60 de 1981	Por la cual se reconoce la Profesión de Administración de Empresas y se dictan normas sobre su ejercicio en el país.
20 del 1 de febrero de 1988	A través de la cual se hace la equivalencia de la profesión del Administrador de Negocios con la del Administrador de Empresas.
222 del 20 de diciembre de 1995	Por la cual se modifica el Libro II del Código de Comercio, se expide un nuevo régimen de procesos concursales y se dictan otras disposiciones (los artículos 22 a 25 establecen diversos aspectos concernientes a los administradores y el 42 sobre su responsabilidad por los perjuicios que causen al no preparar o difundir los estados financieros). Existe también, al respecto, la circular externa nro. 100-006 del 25 de marzo de 2008, publicada en el Diario Oficial 46.941 del 26 de

	marzo de 2008, que constituye un material informativo y aclaratorio al respecto para la comunidad administrativa y empresarial.
556 del 2 de febrero de 2000	Por medio de la cual se reconocen las profesiones de Educación Superior que desarrollan en el marco de las Relaciones Internacionales y afines y se dictan otras disposiciones (son reconocidas entre otras: Finanzas y Relaciones Internacionales; Comercio y Finanzas Internacionales; Finanzas y Comercio Exterior; Comercio Internacional; Comercio Exterior; Administración en Negocios Internacionales; y carreras afines).
603 del 27 de julio de 2000	Por la cual se modifica el artículo 47 de la Ley 222 de 1995 (en el que se da cuenta de los informes de gestión a cargo de los administradores de la organización).
1258 del 5 de diciembre de 2008	Por medio de la cual se crea la sociedad por acciones simplificada (en los artículos 26 y 27 se da cuenta de la representación legal y la responsabilidad de los administradores).
Proyecto de Ley ____ de 2017	Por medio del cual se dictan normas para el ejercicio de la profesión de administración, se expide el código de ética y se deroga la Ley 60 de 1981 (aprobado el miércoles, 25 de abril de 2018 en segundo debate en Plenaria del Senado de la República). Un texto alternativo en circulación al momento de preparación de este documento se titula: “Por medio de la cual se dictan normas para el ejercicio de la profesión de administración, se expide el código de ética, se deroga la Ley 60 de 1981 y su decreto reglamentario 2718 de 1984”.
Cinco decretos	
2718 del 2 de noviembre de 1984	Por el cual se reglamenta la Ley 60 de 1981 sobre el ejercicio de la profesión de Administración de Empresas.
2649 del 29 diciembre de 1993	Por el cual se reglamenta la contabilidad en general y se expiden los principios o normas de contabilidad generalmente aceptados en Colombia (en el artículo 19 se responsabiliza a los administradores de la preparación y presentación de los estados financieros de la organización).
1147 de junio 13 de 2001	Por el cual se expide el Reglamento del Consejo Nacional de Profesiones Internacionales y afines (que tiene implicaciones, entre otras profesiones, para la de Administración en Negocios Internacionales).
938 del 10 de mayo de 2002	Por el cual se establecen estándares de calidad en programas profesionales de pregrado en Administración (que fue derogado posteriormente por el decreto 2566 de septiembre 10 de 2003, por el cual se establecen las condiciones mínimas de calidad y demás requisitos para el ofrecimiento y desarrollo de programas académicos de educación superior y se dictan otras disposiciones).
717 de 2006	Por el cual se expide el reglamento del Consejo Nacional de Profesiones Internacionales y Afines (reconocen como profesiones internacionales, entre otras, a la profesión de Administración en Negocios Internacionales).
Dos resoluciones	
2767 de noviembre 13 de 2003	Por la cual se definen las características específicas de calidad para los programas de pregrado en Administración.
3462 de diciembre 30 de	Por la cual se definen las características específicas de calidad para los

2003	programas de formación hasta el nivel profesional por ciclos propedéuticos en las áreas de las Ingeniería, Tecnología de la Información y Administración.
Un acuerdo del Consejo Profesional de Administración de Empresas (C.P.A.E.)	
003 de julio 9 de 1987	Por el cual se dicta el Código de Ética Profesional para los Administradores de Empresas.
El Código de Comercio	
En particular, en sus artículos:	<ul style="list-style-type: none"> - 105: nulidad por objeto o causa ilícita en el contrato de sociedad, en cuanto a la responsabilidad del administrador. - 114: indeterminación de facultades de los administradores de sucursales. - 153: administración y control de los negocios sociales, en lo que respecta a la presentación de cuentas. - 157: sanciones por falsedad en los balances, respecto a la responsabilidad del Código de Comercio administrador. - 163: designación o revocación de administradores o revisores fiscales. - 185: incompatibilidad de administradores y empleados. - 191: impugnación de las decisiones de la Asamblea, sobre la posibilidad del administrador de hacer esta impugnación. - 192: declaratoria de nulidad de las decisiones, sobre la responsabilidad de los administradores de hacerse cargo en esta situación. - 196: funciones y limitaciones de los administradores. - 198: determinación de periodos y elección de administradores. - 200: responsabilidad de administradores. - 201: sanciones para los administradores por delitos o contravenciones - 202: limitaciones a cargos directivos en sociedades por acciones, a máximo cinco juntas. - 230: administrador designado como liquidador-ejercicio del cargo. - 263: sucursales, facultades de los administradores. - 292: aprobación de balance por la asamblea. Responsabilidad de los administradores. - 293: responsabilidad en caso de falsedad, el administrador como responsable. - 308: responsabilidad de los administradores en la sociedad colectiva. - 315: designación de coadministrador, por abuso o negligencia de un administrador nombrado de forma condicional. - 318: rendición de cuentas, el administrador debe rendir cuentas en la sociedad colectiva. - 373: principios básicos, del rol y la responsabilidad del administrador en la sociedad anónima. - 395: sanciones por falsedad, la responsabilidad del administrador.

	<ul style="list-style-type: none"> - 404: prohibiciones a los administradores, de enajenar o adquirir acciones de la sociedad y las sanciones correspondientes. - 444: aplicación de normas a los administradores de sucursales y liquidadores de sociedades anónimas. - 458: obligación de los administradores en caso de pérdidas. - 464: facultades del administrador, representante de copropietarios). - Resultan relevantes, en particular, vinculando varios de los artículos citados, el capítulo VII, relativo a la asamblea o junta de socios y los administradores y, específicamente, la sección II, administradores.
--	--

Fuente: elaboración propia.

La administración se torna así en este país, finalmente, en una profesión, es decir, un oficio que en lo fundamental se enseña y se ejerce, pero que carece en esencia y de manera amplia de investigación propia, pertinente y contextualizada. Esto a pesar de que, en el marco normativo señalado, la administración era entendida como “un campo de carácter científico” (art. 2. Ley 60 de 1981). Este es un hecho significativo, pues, de algún modo, en el marco de una ley, se plasmó una posición directa y oficial acerca de su estatuto en el contexto del saber.

Así, en el marco normativo inicialmente constituido alrededor del campo de la administración en Colombia, se proveyeron lineamientos acerca de que en el dominio administrativo en Colombia deberían desarrollarse actividades no solo en el sentido profesional, sino también en el disciplinar (a través del desarrollo de labores de investigación científica). Este hecho, así como el marco normativo general indicado, conducirá a desarrollar una oferta a nivel de maestrías centrada en una cierta dualidad entre la profundización y la investigación o una sensación de que, ante la ausencia de doctorados, correspondía a las maestrías impulsar la investigación en este campo de conocimientos. Con lo anterior, se configura una aún mayor demora en la ya tardía constitución formal de programas en el país de corte decididamente profesionalizante o de profundización identificados de manera explícita con la etiqueta “MBA”.

Esta diferenciación se pone de manifiesto ampliamente en la mesa de discusión de la educación nacional y, en esa medida, abre el espacio para comenzar a tomar definiciones en esta materia, en esencia,

con la expedición del Decreto 1001 del 3 de abril de 2006, “por el cual se organiza la oferta de programas de posgrado y se dictan otras disposiciones”. En el artículo 6 de esta norma se indica que:

Las maestrías podrán ser de profundización o de investigación.

Las primeras tienen como propósito profundizar en un área del conocimiento y el desarrollo de competencias que permitan la solución de problemas o el análisis de situaciones particulares de carácter disciplinario, interdisciplinario o profesional, a través de la asimilación o apropiación de conocimientos, metodologías y desarrollos científicos, tecnológicos o artísticos. El trabajo de grado de estas maestrías podrá estar dirigido a la investigación aplicada, el estudio de casos, la solución de un problema concreto o el análisis de una situación particular.

Las maestrías de investigación tienen como propósito el desarrollo de competencias que permitan la participación en procesos de investigación que generen nuevos conocimientos o procesos tecnológicos. El trabajo de grado de estas maestrías debe reflejar la adquisición de competencias científicas propias de un investigador académico, las cuales podrán ser profundizadas en un programa de doctorado. (Ministerio de Educación Nacional, 2006)

Esta diferencia, cuya consideración fue impulsada al interior de las instituciones de educación superior de manera profunda a través del sistema de registros calificados y de acreditaciones de programas por parte del Ministerio de Educación, tuvo efectos en la oferta de maestrías en diversos campos. En particular, claro está, en campos como el de la administración, los cuales, justamente, tenían hace años la dualidad en su oferta entre estas opciones para sus programas a nivel de maestría. A partir de ese momento, queda más claro el panorama para defender la idea de centrarse con claridad en maestrías de profundización, tal como se podrá constatar en la siguiente sección.

Lo anterior es reforzado, además, por el creciente interés de diversas escuelas en Colombia por alcanzar también las acreditaciones internacionales más reputadas en el mundo, entre las que se encuentra la provista por la Association of MBAs (AMBA). Este organismo, por su naturaleza, no provee su certificación a ninguna institución que no incorpore abiertamente la etiqueta “MBA” en la oferta de su programa.

2.2 Caracterización de la oferta de programas de maestría en administración y afines y de los MBA en Bogotá

De la oferta de 2349 identificada a nivel nacional en el campo de la administración y filtrada luego considerando la existente únicamente en Bogotá, se identifica la presencia de cuarenta y un programas vinculados directa, abierta y explícitamente con el campo de la administración. Entre ellos, como se ha indicado, casi la mitad, dieciséis, que corresponden al 39 %, se identifican a sí mismos en la base del SNIES con la etiqueta “MBA”. Tres de esos programas, el de Maestría en Dirección y Gerencia de Empresas de la Universidad del Rosario, el de Maestría en Estudios Organizacionales de la Universidad de los Andes y el de Maestría en Administración de Salud de la Universidad Javeriana, se encuentran actualmente inactivos.

Las denominaciones son variadas, lo que da cuenta de una intención por diferenciarse que, usualmente, corresponde con la existencia de un interés, una vocación o un discurso particulares al interior del programa. Estas denominaciones se relacionan en la siguiente tabla:

Tabla 4. Grandes áreas de interés e identidad y denominaciones de los programas

Identidad particular	Denominaciones particulares	Subtotal	Total
Administración en general	Maestría en Administración	9	15
	Maestría en Investigación en Administración	1	
	Maestría en Administración (MBA) Internacional	1	
	Maestría en Administración de Empresas (MBA)	4	
Administración de negocios	Maestría en Administración de Negocios (MBA)	2	7
	Maestría en Negocios Internacionales	2	
	Maestría en Gerencia de Negocios (MBA)	1	
	Maestría en Administración de Negocios Internacionales	1	
	Maestría en Relaciones y Negocios Internacionales	1	
Administración de organizaciones	Maestría en Gestión de Organizaciones	4	6
	Maestría en Administración de Organizaciones	1	
	Maestría en Estudios Organizacionales	1	
Dirección o gerencia	Maestría en Dirección	1	4
	Maestría en Dirección de Empresas	2	
	Maestría en Dirección y Gerencia de Empresas	1	
Administración en Salud	Maestría en Administración en Salud	3	4
	Maestría en Administración de Empresas de Salud (MBA en Salud)	1	
Administración pública	Maestría en Administración Pública	2	3
	Maestría en Gestión Pública	1	
Emprendimiento	Maestría en Creación y Dirección de Empresas	1	2
	Maestría en Emprendimiento e Innovación	1	
TOTAL		41	41

Fuente: elaboración propia.

Las denominaciones de los programas dan cuenta —sin que dejen de existir algunos cruces entre las categorías aquí consideradas— de la primacía de un interés generalista, al cual le apuesta el 37 % de la oferta censada. Le siguen el interés de centrarse en el concepto de administrar “negocios” (17 %); “organizaciones” (15 %); de diferenciarse usando un concepto

distinto al de administración, como el de “dirección” y el de “gerencia” (10%), y de enfocarse en el sector de la salud (10 %), en “lo público” (7 %) y en el emprendimiento (5 %).

En lo anterior, resalta el interés de hacer uso de conceptos menos usuales en la corriente principal del campo de conocimientos en el mundo, la anglosajona, como dirección, gerencia y gestión —escapando de este modo a la traducción literal de los anglicismos management y business—, así como una dualidad en las tendencias de desarrollo. Esta última consiste, en particular, en que es posible notar, por un lado, que algunos programas han buscado ampliar el espectro de cobertura temática de este tipo de oferta formativa. Esto, por ejemplo, cuando se enfocan no en las “empresas”, sino en las “organizaciones”, siendo este un concepto efectivamente con mayor amplitud que aquel. Por otro lado, la dualidad se constata cuando las maestrías buscan establecerse en un nicho particular, es decir, cuando se declaran, por ejemplo, como enfocados en lo internacional, en lo público, en el emprendimiento, la innovación o un sector particular como el de la salud.

Este último aspecto es esencial y, de hecho, se destaca aún más al considerar la oferta formativa a nivel de maestría vinculada de manera directa con el saber que, tradicionalmente, el campo administrativo ha percibido como suyo o como aquel en el que se soporta, a saber: el de las áreas funcionales (finanzas, recursos humanos, mercadeo y operaciones y logística). Si se considera lo anterior —sin que dejen de existir tampoco entrecruzamientos temáticos entre unos y otros—, la oferta formativa a este nivel existente en Bogotá se amplía considerablemente. Esta se sintetiza en la siguiente tabla:

Tabla 5. Oferta de programas de maestría en Bogotá vinculados directamente con las áreas funcionales propias de la administración

En el dominio de las finanzas	
Universidad del Rosario	Maestría en Finanzas
Universidad del Rosario	Maestría en Finanzas Cuantitativas
Universidad de los Andes	Maestría en Finanzas
Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA)	Maestría en Finanzas Corporativas
Universidad EAN	Maestría en Gestión Financiera
Universidad Sergio Arboleda	Maestría en Administración Financiera
Universidad EAFIT	Maestría en Administración Financiera
Universidad Antonio Nariño	Maestría en Gerencia Financiera y Tributaria
Universidad de los Andes	Maestría Internacional en Finanzas
En el dominio de los recursos humanos	
Corporación Universidad Piloto de Colombia	Maestría en Gestión Humana de las Organizaciones
Fundación Universidad de América	Maestría en Gerencia del Talento Humano
Universidad de la Sabana	<u>Maestría en Gerencia y Desarrollo de Personas</u>
Universidad Santo Tomas	Maestría en Gestión del Talento Humano y Desarrollo Organizacional
Universidad Pontificia Bolivariana	Maestría en Gestión Humana para Organizaciones Saludables
En el dominio de la logística y las operaciones	

Universidad Sergio Arboleda	Maestría en Producción y Operaciones
Universidad de la Sabana	Maestría en Gerencia de Operaciones
Universidad de la Sabana	Maestría en Diseño y Gestión de Procesos
Fundación Universidad de América	Maestría en Gerencia Integral de la Calidad y Productividad
Universidad Militar Nueva Granada	Maestría en Logística Integral
Escuela de Postgrados de la Fuerza Aérea Colombiana Capitán José Edmundo Sandoval (EPFAC)	Maestría en Logística Aeronáutica
Universidad Sergio Arboleda	Maestría en Gerencia de la Cadena de Suministros
Universidad de los Andes	<u>Maestría en Gestión de la Cadena de Suministro</u>
Universidad EAN	Maestría en Gerencia de la Cadena de Abastecimiento
Universidad Externado de Colombia	Maestría en Gestión de la Cadena de Abastecimiento y Logística Global
En el dominio del mercadeo	
Universidad Externado de Colombia	Maestría en Mercadeo
Universidad de los Andes	Maestría en Mercadeo
Universidad del Rosario	Maestría en Marketing
Colegio De Estudios Superiores De Administración (CESA)	Maestría en Dirección de Marketing
Universidad Sergio Arboleda	Maestría en Gerencia Comercial y Marketing

Universidad EAN	Maestría en Mercadeo Global
Universidad EAN	Maestría en Mercadeo Digital
Fundación Universidad de Bogotá - Jorge Tadeo Lozano	Maestría en Mercadeo Agroindustrial

Fuente: elaboración propia

La oferta señalada se amplía todavía más si se considera ahora la existencia de algunos programas con el interés de ser aún más especializados y si se tiene en cuenta la existencia de saberes transversales vinculados también con conocimientos estimados como parte central del campo administrativo (Wilkinson, Armstrong, & Lounsbury, 2017; Witzel & Warner, 2013). Entre estos se destacan en Bogotá los programas dedicados al dominio de los proyectos (que entrecruza los campos de la administración y la ingeniería) y las finanzas (que hacen lo propio entre la administración y la economía), así como otros tales como la estrategia y las operaciones y la logística (ver tabla 5). La oferta existente en las áreas de estrategia y proyectos, la cual, por su número, no es nada despreciable, se sintetiza en la siguiente tabla:

Tabla 6. Programas de maestría ofertados en Bogotá en otras áreas vinculadas también directamente con el saber tradicionalmente enseñado en las escuelas de administración

En el dominio de la estrategia	
Universidad de la Sabana	Maestría en Gerencia Estratégica
Universidad de los Andes	Maestría en Gerencia Estratégica
Universidad Externado de Colombia	Maestría en Pensamiento Estratégico y Prospectiva
Politécnico Grancolombiano	<u>Maestría en Gerencia Estratégica de Mercadeo</u>
Universidad Manuela Beltrán (UMB)	Maestría Liderazgo Estratégico y Gestión del Talento Humano
En el dominio de los proyectos	
Universidad Militar Nueva Granada	Maestría en Gerencia de Proyectos
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)	Maestría en Gerencia de Proyectos
Universidad EAN	Maestría en Gerencia de Proyectos
Universidad EAN	Maestría en Gestión de Proyectos
Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito	Maestría en Desarrollo y Gerencia Integral de Proyectos
Universidad Industrial de Santander	<u>Maestría en Evaluación y Gerencia de Proyectos</u>

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, conviene destacar la existencia también de setenta y tres programas adicionales de maestría ofrecidos en Bogotá (aunque cinco de ellos tienen su registro inactivo), cuya denominación e intereses educativos se acercan, de algún modo, o bien a especializarse, o bien a aproximarse tangencialmente, al campo de la administración. Entre ellos se encuentran, a manera de ejemplo, los siguientes: Maestría en Gestión y Optimización de la Calidad de la Universidad Sergio Arboleda, Maestría en Gestión y Desarrollo Rural de la Universidad Nacional de Colombia o Maestra en Gobierno del Territorio y Gestión Pública de la Universidad Javeriana, quienes tienden a especializarse todavía en un mayor nivel; o, la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio de la Universidad Nacional de Colombia, la Maestría en Gestión del Diseño de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y la Maestría en Estudios y Gestión del Desarrollo de la Universidad de la Salle, quienes, en su caso, tienden a acercarse más bien de manera tangencial al corazón del campo administrativo.

Ahora bien, de las cuarenta y una maestrías más directa, abierta y explícitamente vinculadas con el campo de la administración ofrecidas en Bogotá, las más antiguas, según la fecha de Registro en el SNIES, son la Maestría en administración de Empresas de la Universidad Externado de Colombia, la Maestría en administración de la Universidad de los Andes y la Maestría en Administración de Salud de la Pontificia Universidad Javeriana. Esta última, sin embargo, como se ha indicado, se encuentra inactiva en la actualidad.

Se destaca también el hecho de que las tres maestrías mencionadas tienen la misma fecha de registro en el SNIES, es decir, el 21 de marzo de 1998. Con base en lo anterior es posible indicar que, aunque a finales del siglo pasado en el país no era aún relevante contar con la etiqueta “MBA”, dos de los programas que hoy declaran tenerla, dan origen a la formación

administrativa a nivel de maestría en la ciudad de Bogotá. Una cronología que da cuenta del registro de los diferentes MBA censados en nuestra investigación se presenta en la siguiente figura:

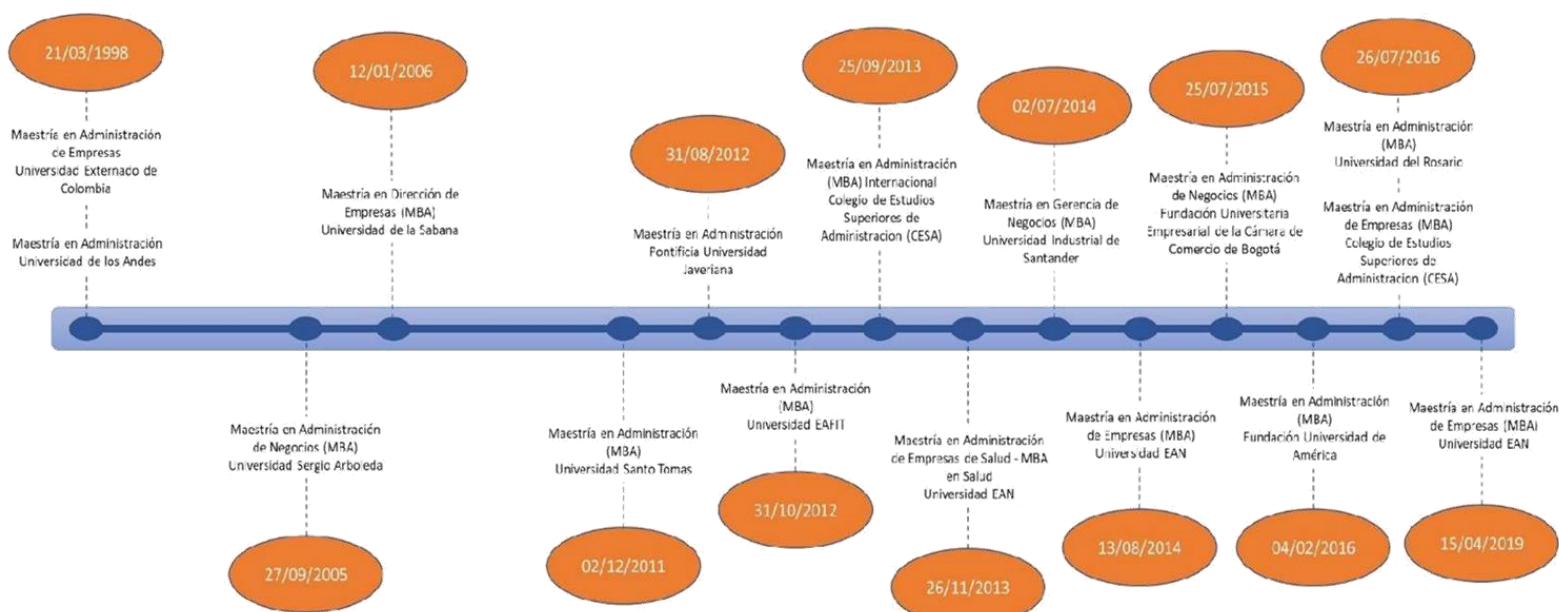


Figura 4. Cronología del registro SNIES de los programas de MBA en Bogotá

Fuente: elaboración propia.

Con todo, conviene resaltar que la fecha en la que se registra la creación de los primeros programas de maestría en Colombia, dos años antes de que termine la pasada centuria, está a casi un siglo de distancia de la creación del primer MBA en Harvard (Campbell, 1908). Esto constituye un indicador más que define la brecha entre lo sucedido en el país más poderoso del mundo y una nación como la nuestra, así como entre sus sistemas socioeconómicos (Westwood, Jack, Khan, & Frenkel, 2014).

Por otra parte, los programas más recientemente registrados en el SNIES son la modalidad presencial de la Maestría en Administración de Empresas (MBA) de la Universidad EAN, el 15 de abril de 2019, que en su versión virtual estaba registrada, sin embargo, desde el 13 agosto de 2014, y la Maestría en Administración de Negocios Internacionales de la Fundación Universidad Autónoma de Colombia (FUAC), el 19 de marzo de 2019.

Otro aspecto que resalta, igualmente, es la preponderancia de la oferta por parte de instituciones privadas respecto a las públicas. De hecho, toda la oferta es privada, salvo la generada por el programa de Maestría en Gerencia de Negocios (MBA) de la Universidad Industrial de Santander (lo que hace el hecho todavía más destacable, puesto que la sede principal de esta institución es Bucaramanga).

La oferta de programas existente varía entre cuarenta créditos, en el caso de la Maestría en Administración (MBA) de la Universidad del Rosario, y sesenta y cinco créditos, en el caso de la Maestría en Administración (MBA) de la Universidad Externado de Colombia. Por último, se encuentra que la totalidad de programas censados, salvo los de la Universidad del Rosario y la Universidad EAFIT, duran cuatro semestres. Estos dos, a diferencia de los demás, solo duran tres semestres.

Como características distintivas de la oferta se encuentra que los programas ofrecen esquemas de doble titulación y experiencias internacionales. Al respecto se identifican los rasgos que se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 7. Rasgos distintivos básicos de los programas

Nro.	Programa e institución	Características distintivas
1	Maestría en Administración (MBA) de la Universidad del Rosario (Rosario GSB)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Aprendizaje Basado en Retos (ABR) (Challenge Based Learning – CBL), un método de aprendizaje vivencial creado por la empresa Apple - Modelo 30 % teórico y 70 % práctico. - Énfasis en habilidades blandas. ✓ Dos modalidades: one year (full time, un año) y part time (un año y medio). - Clases en concentraciones una vez al mes todo el día. ✓ Doble titulación (Master Internacional en Liderazgo) con EADA Business School (España). Esto, en virtud de hacer en el tercer semestre una estadía durante dos semanas en el campus de EADA Business School en Collbató Barcelona. ✓ Clases viernes de 6:00 p. m. a 10:00 p. m. y sábados de 8:00 a. m. a 2:00 p. m.
2	Maestría en Administración (MBA) de la Universidad Santo Tomas	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Énfasis en la perdurabilidad de las empresas, reflexión crítica, habilidades directivas y visión humanista (tomista). ✓ Se desarrolla una vivencia internacional obligatoria. ✓ Clases presenciales cada quince días. ✓ Clases los viernes de 6:30 p.m. a 10:30 p.m. y los sábados de 7:30 a.m. a 12:30 m y de 1:30 p.m. a 5:00 p.m.
3	Maestría en Administración (MBA) de la Universidad EAFIT (Bogotá)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Ha sido identificada por tercer año consecutivo como el mejor MBA de Colombia y está en el top 10 de América Latina según QS Global MBA Rankings: Latin America 2018-2020. ✓ Acreditación de la Association of MBAs (AMBA), Project Management Institute (PMI), el Consejo de Acreditación de Ciencias Sociales, Contables y Administrativas (CACSLA) y el Consejo Nacional de Acreditación (CNA).
4	Maestría en Administración (MBA) de la Fundación Universidad de América	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Interés en formar líderes, éticos e innovadores.
5	Maestría en Administración Internacional (MBA) del Colegio de	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Doble titulación con la Escuela de Negocios de Carleton University (número 18 entre 98 universidades en Canadá)

	estudios Superiores de Administración (CESA)	Academic – Ranking Word Universities 2016) (aunque la modalidad internacional, con este acuerdo, está desincentivándose hoy y redireccionándose hacia el futuro). ✓ Clases viernes de 4:00 p. m. a 8:00 p. m. y sábados de 8:00 a. m. a 1:00 p. m.
6	Maestría en Administración de empresas (MBA) del Colegio de estudios Superiores de Administración (CESA)	✓ Educación personalizada; por lo tanto, los grupos están constituidos por un número limitado de estudiantes. ✓ sábados de 8 a. m. a 5 p. m.
7	Maestría en Administración de empresas (MBA) Universidad EAN (virtual)	✓ Combinación de presencialidad y virtualidad.
8	Maestría en Administración de empresas (MBA) de la universidad EAN	✓ Misión académica internacional a los países de la Alianza del Pacífico. ✓ Acreditaciones PMI, Apps.co y otras como la del CNA.
9	Maestría en Dirección de Empresas de la Universidad de la Sabana (INALDE Business School)	✓ Modalidad ejecutiva. ✓ Foco en el INALDE Business School. ✓ Uso del método del caso de Harvard como eje del trabajo académico. ✓ Semanas internacionales en Harvard, CEIBS, IESE, Ipade, Darden o Silicon Valley. El estudiante puede elegir el destino. ✓ Desarrollo de extended soft skills. ✓ Acreditación de la Association of BAs (AMBA).
10	Maestría en Administración de Negocios (MBA) de la Universidad Sergio Arboleda (Prime Business School)	✓ Experiencia internacional en la sede de la Universidad Sergio Arboleda en Madrid (España), la cual incluye el trabajo con profesores de Europa y visitas a empresas en España. ✓ Se puede optar a doble titulación con Northern Illinois University, Florida International University, la Universidad Politécnica de Valencia y la Escuela Universitaria Real Madrid. ✓ Un tercio de las asignaturas son lideradas por profesores internacionales. - Equilibrio entre teoría y práctica. ✓ Tiene dos opciones para hacer énfasis: 1) finanzas y proyectos o 2) emprendimiento y modelos de negocios.
11	Maestría en Administración de Negocios Fundación (MBA) de la	✓ Se puede hacer primero la Especialización en Alta Gerencia (en

	Universitaria Empresarial de la Cámara de Comercio de Bogotá	<p>14 meses) y con el título y un promedio de 4,5 o más hace un año más y se obtiene el MBA.</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Vinculación directa con el sector empresarial, dado el soporte en la Cámara de Comercio de Bogotá. - Clases lunes, miércoles y jueves de 6:00 p. m. a 9:00 p. m. ✓ La escuela es líder y pionera en el desarrollo de programas metodología dual (académico y empresarial).
12	Maestría en Gerencia de Negocios (MBA) Universidad Industrial de Santander (Escuela Industriales de Empresariales – EEIE)	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Clases viernes: 6:00 p. m. - 10:00 p. m y sábados: 7:00 a. m. - 12:00 m. (cada 8 días). ✓ A veces, según necesidad, se estudia también los jueves, viernes y sábados en la tarde.
13	Maestría en Administración de Empresas de Salud (MBA en Salud) de la Universidad EAN	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Clases los sábados entre 8:00 a.m. y 5:00 p.m. ✓ Múltiples alternativas para hacer intercambios, obtener dobles titulaciones y tener experiencias internacionales. ✓ Acreditaciones PMI, Apps.co y otras como la del CNA ✓ Experiencias formativas nacionales e internacionales y seminarios internacionales.
14	Maestría en Administración (MBA) de la Universidad Externado de Colombia	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Ejercicio de acercamiento universidad-empresa con la Emerging Markets Initiative. ✓ Fortaleza visible en prospectiva y estrategia. ✓ Misiones a San Francisco (Silicon Valley), Paris, Madrid, Boston y China. - Programa Harvard-SECON, Doing Good, Doing well (IESE).
15	Maestría en Administración (MBA) de Pontificia Universidad Javeriana	<ul style="list-style-type: none"> ✓ ✓ Enfoque en innovación y emprendimiento. ✓ Programa con enfoque práctico y complementos académicos. ✓ Trabajo con casos de empresas reales, simuladores y metodologías participativas. ✓ Se hacen dos viajes internacionales en los semestres II y III, los cuales están incluidos en el valor de la matrícula considerando todo lo necesario. ✓ El programa cuenta con profesores internacionales. ✓ Clases los jueves y viernes de 6:00 p. m. a 10:00 p. m. y los sábados de 8:00 a. m. a 12 m. ✓ Dos modalidades: tiempo completo y tiempo parcial. ✓ Horarios de clases: en tiempo completo son necesarios 15 meses para completar el programa con clases de lunes a viernes en los horarios 6:30 a.m. a 6:00 p.m., y algunos sábados. En tiempo parcial, son necesarios 24 meses con clases jueves y viernes de

		6:00 p.m. a 9:00 p.m. y los sábados de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.
16	Maestría en Administración (MBA) de la Universidad de los Andes	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Es la única escuela de administración en Colombia que cuenta con la “triple corona”, a saber: Association to Advance Collegiate Schools of Business (AACSB) (en Florida, Estados Unidos). ✓ Asociación de MBA (AMBA) (Londres, Inglaterra). ✓ European Quality Improvement System (EQUIS) (Bruselas, Bélgica). ✓ Así como la acreditación del CNA en Colombia. ✓ Múltiples posibilidades de doble programa en la misma Universidad y de intercambio en Norteamérica, Suramérica, Europa, Asia y Australia.

El componente electivo de los programas de MBA en Bogotá es elevado e importante, pues, de hecho, ocupa el primer lugar en la frecuencia identificada en la categoría que lo describe. También se destacan los espacios académicos dispuestos a apoyar el desarrollo del trabajo de grado (ubicado en el tercer lugar). En términos temáticos, se destaca el énfasis en el área financiera, el entorno y la perspectiva internacional, la estrategia, el mercadeo, el talento humano y la logística y las operaciones.

Lo anterior, refuerza la presencia de la “fórmula” estándar de un MBA (Muñoz, 2004; Rodríguez, 1997), uno de cuyos componentes tradicionales es, justamente, la presencia de los saberes propios de las áreas funcionales. La convergencia alrededor de estas áreas refuerza la existencia en estos programas en Bogotá de un cierto isomorfismo, el cual ha sido cuestionado para este tipo de oferta formativa.

Contrasta con lo anterior, de cualquier manera, el interés de algunos programas por ofrecer contenidos que *sui géneris*. Esto, si se considera el conjunto del programa tipo MBA en Bogotá. Cursos como los derivados naturalmente de concentrar un programa en el sector de la

salud, como lo hace la Universidad EAN, justamente, en su MBA en Salud, dan buena cuenta de ello. Otros que hacen lo propio son: Negocios Familiares; Networking y trabajo colaborativo; Coaching y assesment; Aseguramiento y Protección Social; Auditoría, acreditación y gestión de la calidad en *salud*; Empresariado en Colombia y Consultoría. Cada una de estas asignaturas es única dentro del conjunto (ver tabla 8).

Es importante considerar que la oferta de “Empresariado en Colombia” es la única que, explícita y centralmente, se concentra en saberes evidentemente focalizados en la realidad local. Esto es un ejemplo que invita a las demás instituciones a considerar su pertinencia frente a las problemáticas y la historia de lo que sucede —y ha sucedido— efectivamente en el medio nacional.

Otro aspecto que resalta es la existencia de algunas aparentes “ausencias” de cursos que, en el modelo estándar actual de un MBA son usuales. Entre estas se destacan:

1. Que el programa de la Universidad del Rosario no cuente explícitamente con un espacio académico dedicado a la estrategia, algo extraño en una oferta formativa de este tipo.
2. Que el programa de la Universidad Santo Tomas no evidencie la existencia de espacios de mercadeo y talento humano.
3. 3. Que los MBA de la Universidad EAFIT (Bogotá), de la Universidad de la Sabana (INALDE Business School), de la Universidad Industrial de Santander y de la Universidad EAN (MBA en Salud) no tengan un espacio académico centrado explícitamente en la ética.

Igualmente, se destaca el interés en formar a los maestrantes en ética, habilidades blandas, liderazgo, emprendimiento, creatividad e innovación. Esto último corresponde con las demandas hechas al campo administrativo por formar directivos que no repitan comportamientos como los que están contribuyeron a promover la crisis financiera de 2008 (Higgins, 2009), así como por la creciente consciencia del advenimiento de la Cuarta Revolución Industrial (Barber, 2018; Deloitte Insights, 2018; Schwab, 2016) y del impulso que los temas de la innovación y el emprendimiento han tenido en el país por cuenta de la nueva economía (Subramaniam, Iyer, & Venkatraman, 2019) y de las iniciativas estatales al respecto, tales como la Ley 1014 de enero 26 de 2006, “de fomento a la cultura del emprendimiento”.

Por otra parte, resalta igualmente el hecho de que la formación en administración propiamente dicha se encuentra ubicada hacia la mitad de la tabla y la centrada en teoría organizacional y contenidos afines aún más abajo en la clasificación. Esto deja entrever que el *core* del campo (Hatch & Cunliffe, 2006) deja de ser altamente relevante y se considera más importante fortalecer las áreas indicadas.

Una vez identificados estos aspectos gracias al trabajo de campo realizado, esencialmente a partir de los documentos recabados y analizados, así como a algunos videos evaluados, consideramos relevante avanzar hacia el desarrollo de un trabajo empírico adicional. Esta vez, como se indica en la sección de metodología, soportado en la realización de una serie de entrevistas a actores clave dentro del sistema estudiado (los programas de MBA en Bogotá). El resultado de esta labor se sintetiza en la siguiente sección.

2.3 Caracterización de la oferta de programas tipo MBA desde la perspectiva de actores vinculados de algún modo con esta

Múltiples aspectos que complementan el mapa de la oferta formativa de los programas tipo MBA en Bogotá fueron identificados del análisis temático (Boyatzis, 1998) de las entrevistas realizadas a actores clave de su actual proceso educativo. Un aspecto central es que los programas se interesan por formar líderes y desarrollar en ellos sus habilidades blandas, tal como es la tendencia a nivel internacional desde hace varios años (Ingols & Shapiro, 2013; "Rebalancing mba education towards "doing" and "being": How to reduce the knowing-doing gap that results from deficiencies in skills," 2013). De acuerdo con lo indicado por un directivo de un programa, esto, en efecto, es algo en lo que su institución se enfoca:

[Buscamos] “formar líderes con..., una perspectiva o..., una intención de liderazgo colaborativo (...), que salgan con un componente muy fuerte, más que técnico, que también lo poseen, pero más que técnico, en habilidades blandas, que impulsen su desarrollo profesional con inteligencia y liderazgo colaborativos (director de programa 1, p. 3)

Además, existe una preocupación por la competencia creciente que significa la expansión de la oferta de programas de MBA en Bogotá. De hecho, el entorno de la formación en a este nivel se observa como altamente competitivo. Además, las crecientes demandas de estudiantes cada vez más exigentes, conducen a pensar en la necesidad de adaptarse constantemente a sus intereses, gustos y preferencias, así como al nuevo entorno (Sousa & Rocha, 2019). La idea de

programas estáticos que pueden perdurar con el mismo diseño por décadas parece para algunos cada vez más una realidad que quedó en el pasado:

Se hace una mini reforma o se moldea un miniajuste curricular, eh..., que empezará a funcionar en el 2020-1. Emm..., porque se identifica que hay algunas cosas que se pueden ajustar. Y, también, buscando la transversalidad y la interdisciplinaridad. (director de programa 1, p. 6)

Sin embargo, otros directivos consideran que, ante el crecimiento de la oferta de programas, la clave para perdurar está, por el contrario, en mantenerse fieles al discurso y los modelos construidos que les ha permitido construir un posicionamiento a través de los años:

Es una categoría que ha sufrido unos cambios importantes en los últimos años. Me explico: yo creo que el número total de personas se mantiene, pero ha habido muchas más ofertas, con lo cual uno divide en el mismo “n” entre más competidores o entre más oferta, pues el “n” por aula (...) se ha reducido. Y es normal, dada la madurez del..., de un mercado. (...).

Eso exige a los distintos programas tener clarísimo cuál es su foco, sus diferenciadores, su apuesta, su propuesta (...). Nosotros lo tenemos bastante claro y no hemos cambiamos mayormente eh..., el foco, siendo un poco lo mismo y así nos reconocen. (director de programa 4, p. 25)

En función de lo señalado por los directivos, profesores y egresados, es posible observar que la oferta de programas tipo MBA en Bogotá se seguirá expandiendo y que será objeto también de reformulación, en función de las nuevas realidades del sistema socioeconómico global:

Sobre el futuro, ehh..., ¡el Executive MBA es el futuro! (director de programa 1, p. 8)

El MBA en términos generales, eh..., hay que repensarlo y alejarse de las prácticas tradicionales. Entonces, si tú miras en el siglo XX, ya no funcionan en el siglo XXI. Y, justamente, estamos rediseñando toda nuestra estrategia de posgrados, para realmente enfocarnos en las habilidades y el conocimiento requerido en el siglo XXI. (director de programa 2, p. 3)

Este tipo de programas van avanzando con base en lo que está pasando en el entorno. ¿Cierto? Hoy en día estamos hablando mucho de transformación industrial, de la digitalización, de una serie de temas que están..., que..., que están, a través de la tecnología, transformando las organizaciones. Y eso también nos ayuda, este tipo de programas [MBA] digamos que ayudan a estar en la vanguardia de los últimos conceptos y teorías que se están generando. (Egresado de programa 3, pp. 7-8)

La competencia por lograr las acreditaciones es otro asunto esencial. Esto se configura al observar que existen instituciones como la Universidad de los Andes, que alcanzó ya la “triple corona”, u otras como la Universidad EAFIT, que cuenta con una de las acreditaciones que componen esa distinción. Esto genera una presión competitiva a las que no tienen estos “sellos”.

Ellos perciben que es necesario alcanzar también estos logros lo antes posible, para poder mantenerse vigentes y continuar al interior del espacio perceptual de los futuros estudiantes:

¿La visión?, pues..., yo creo que..., ser el número uno de los MBA. Eh..., y estar acreditada con la..., tener acreditación internacional en cinco años. (director de programa 1, p. 8)

Un aspecto que también resalta es que, aunque por tradición, se exige que el aspirante a un MBA demuestre contar con experiencia directiva para poder ingresar al programa. Esto, con el fin de que 1) el perfil de los estudiantes luego sea uniforme, 2) puedan aprender los unos de los otros en virtud de sus propias experiencias y 3) su relacionamiento sea productivo y generador de oportunidades para todos. Sin embargo, se encuentra que en los programas estudiados empieza a resignificarse el concepto de “experiencia directiva”, en particular, al considerar las múltiples nociones que hoy existen acerca del concepto de liderazgo:

No tiene hoy, digamos..., la exigencia de que [el aspirante] ocupe cargos directivos, porque eh..., lo que sí hemos entendido, es que es muy difícil hoy saber en cada organización cuáles son los cargos directivos y cuáles son los cargos de liderazgo. Ahí, entonces, hemos tenido personas que no tienen cargos directivos, pero que lideran o..., o..., dirigen, eh..., o..., sí administran talento, de treinta a cuarenta personas, incluso, pero que no tienen un cargo directivo. (director de programa 1, p. 17)

Vienen de diferentes industrias, en general son ejecutivos jóvenes, no estamos hablando

de una generación ya pasada en años. Eh..., en realidad son jóvenes que yo podría decir, en muchos de los casos tendrían máximo cinco años después de su pregrado, pero gente que ha logrado escalar buenas posiciones en las compañías y que, por lo tanto, hoy en día, digamos..., tienen responsabilidades importantes en esas organizaciones.

(Profesor 1, p. 6)

Hay unos estudiantes que son un poco jóvenes para mi gusto. Que son de veintitrés años, que me parece que, de pronto, en mi cohorte, se dio el tema (...). Se esperaría que tengan más experiencia para poder compartir y hacer más productivo el networking del MBA.

(Estudiante de programa 2, p. 2)

El hecho de que esto ocurra, sin embargo, no es un hecho bien visto o que sea considerado como una buena práctica por parte de directivos de otros programas y por algunos empresarios que valoran lo que significa, por lo general, un programa de MBA. En su concepto, es necesario respetar el perfil de ingreso que tradicionalmente ha tenido este tipo de oferta formativa:

Los estudiantes de MBA, originalmente, eran estudiantes de treinta..., de treinta años que venían de otras disciplinas y que lo que querían era aprender de administración para tener un mejor desempeño al interior de las organizaciones en las que trabajaban (...). ¿Qué pasó? Que con el tiempo y, yo creo que, por razones puramente comerciales, comenzó a recibirse cada vez más gente, gente más junior. Eh..., y hoy en día muchos de los MBA están recibiendo gente de 23-25 años, prácticamente recién graduados (...). ¡Aquí no los recibimos! Entonces, muchas universidades han hecho esa..., esa..., migración: comenzar a recibir gente más joven, lo cual para nosotros es un contrasentido. El Máster de

Administración de Empresas, lo que pretende es formar gerentes, no analistas. ¡Para los analistas hay otro tipo de programas! (director de programa 1, p. 4)

Yo tuve un caso de una persona que (...) ya se había graduado. Eh..., muy inteligente, creo que becada: una niña súper inteligente, súper pilosa, es decir, la mejor del salón en términos académicos; pero claro, ella aportaba siempre desde lo académico, desde la lectura, frente al gerente de mercadeo de operaciones de una empresa, que te aporta desde la experiencia. Entonces, el complemento era bien interesante, pero, claro, yo sí creo que cuando uno está haciendo una maestría, a uno lo nutre mucho más el complemento de la experiencia de los otros. (Profesor de programa 2, p. 6)

O sea, ¿realizar cualquier carrera y hacer de inmediato un MBA? No creo que sea lo más positivo. Porque..., eh..., debería haber por lo menos, no sé, de tres a cinco años, o cuatro. Pero, eh..., no porque tenga nada en contra de la gente joven. (Directivo 1, p. 11)

Con todo, parece evidente que, si el perfil del estudiante implica la exigencia de una importante experiencia profesional, la del profesor no puede ser inferior a esta. Él debe demostrar una muy destacada experiencia directiva en y empresarial que pueda servir como ejemplo:

Hoy me desempeño como jefe de sucursal en una multinacional Suiza, que me permite aplicar y colocar en práctica lo aprendido, como responsable de un área el personal a cargo (...). El MBA me entrega herramientas fundamentales. (Estudiante de programa 1, p. 2).

A nivel de estudiantes también he encontrado personas que tienen altas posiciones en el

mercado laboral. Entonces trabajo con gerentes de sucursales bancarias, empresas como [se hace alusión a una empresa multinacional, pero se anonimiza], su financial manager.

Entonces tienen un perfil bastante alto. (Estudiante de programa 2, p. 2)

Es una experiencia que a cualquier profesor enriquece. Porque debe uno estar en la capacidad de desprenderse del conocimiento tradicional y aceptar que, en algunos casos, en el aula de clase, puede haber un estudiante que sabe más que el profesor. Pero entonces, eh..., el reto se convierte en cómo poder liderar un proceso de conocimiento que se expande. (Profesor de programa 1, p. 8)

Lo aquí señalado, si se analiza en profundidad, remite a una discusión profunda. Se trata de la concepción que subyace en este tipo de programas respecto al estatuto epistemológico de la administración. Una discusión en la cual se ha puesto en debate si esta corresponde a una ciencia, una práctica, un arte o si, eventualmente, tiene algo de todas ellas (Bunge, 2000; Koontz & Weihrich, 2007; Mintzberg, 2004). La posición de algunos actores clave de los programas de MBA en Bogotá es bastante cercana a la existente a nivel global alrededor de este tipo de oferta formativa desde hace ya varias décadas (De DÉA Roglio & Light, 2009):

Creemos que (...) la administración no es una ciencia: ¡la administración es arte! Una ciencia es la biología, la química, la física, las ciencias naturales, dónde siempre que uno hace: “A + B va a dar C”. Entonces, es repetible y predecible el proceso. Eso en la administración no pasa. Uno puede hacer algo en recursos humanos o en estrategia y no sabe el cuál va a ser el efecto que va a tener. Entonces, en últimas, es un arte (...).

Nosotros creemos firmemente que, para enseñar un arte, queremos artistas, no queremos

teóricos. Por eso nuestros profesores, son profesores de..., cátedra, la gran mayoría, y todos se caracterizan por tener una amplia experiencia gerencial. (director de programa 2, p. 6)

Una de las críticas de ellos [se refiere a Datar, Garvin y Cullen (2010), en su libro *Rethinking the MBA: Business education at a crossroads.*] es que por favor saquen a los *doctores* de los salones de clase. Los doctores no deberían estar metidos en los salones de clase, porque los doctores no tienen experiencia para enseñar. Los doctores son muy buenos investigadores, muy buenos desarrollando teorías, pero jamás en la vida la han aplicado. Entonces, eh..., nosotros seguimos esa filosofía. (director de programa 2, p. 7)

Frente a lo anterior se generan algunas prácticas que pudimos identificar en nuestro trabajo de campo. Entre ellas se encuentran la de hacer cursos compartidos entre doctores y directivos experimentados, de manera que ambos se regulen entre sí y se complementen. De este modo, el doctor no se centra en la teoría, aparentemente desconectado de la realidad empresarial, y el directivo o empresario no solo se vuelve alguien contando historias, sin conexión alguna con la teoría. El interés de mantener en contacto directo y constante al estudiante con el mundo empresarial lleva igualmente a prácticas, propuestas por los MBA, como que ambos, alumno y maestro, convivan para que el primero vea al segundo en el contexto típico de su acción cotidiana.

Algunos otros programas están usando estrategias pedagógicas que simulan el mundo real de un directivo y exploran escenarios en los que profesores y estudiantes, todos con experiencia en cargos de dirección, realizan prácticas como las siguientes:

El mecanismo digamos por excelencia es una simulación de una junta directiva (...) en la clase, la sesión de clase. Entonces, eh..., el caso es un instrumento para poner a la gente en un contexto con una situación problemática, enfocadita o más o menos enfocadita, en donde la persona tiene que asumir el rol del protagonista del caso y enfrentarse a..., a esa situación, y a buscarle soluciones a la situación problemática que está viviendo (...). Al aula no vamos a discutir la teoría, ni a aprender la teoría, ¡venimos a resolver los casos! (director de programa 4, p. 14)

Este tipo de actividades son bien vistas por los estudiantes y los egresados de los programas de MBA:

Yo no necesitaba volver a aprender a liquidar una nómina, o sea, es que eso no me va a agregar a mi valor profesional. Lo que me agrega valor, es cómo ves tú el futuro, cómo planeas una estrategia, cómo tomas decisiones en el día a día y con base en qué. (Egresado 1, p. 7)

Otros programas, sin embargo, no están avanzando sobre este camino. De hecho, aunque no de manera demasiado radical, parecen ir en un sentido diferente:

La planta ha migrado un poco. Al principio la planta era 60 % maestría y 40 % doctorado. Ahora hemos migrado más a..., yo creo que debe estar 55 % doctorado y 45 % maestría. (director de programa 3, p. 3)

Algunos actores en el sistema, de hecho, están avanzando en esa línea, también, como resultado de las acreditaciones con las que cuentan sus instituciones. Esto, dado que ellas, dentro de los indicadores que consideran para poder acreditar a un programa o a una escuela, tienen en cuenta la titulación con la que cuentan sus profesores. Esto es visto claramente por los programas y es un incentivo importante para recorrer este camino:

Como nosotros somos una universidad acreditada y acreditada además por ACBSP, nosotros en la maestría no podemos tener ningún docente que no sea mínimo magister, candidato a doctorado o doctorado (...). Solamente tenemos un profesor especial, que tiene una trayectoria empresarial de más de quince años y que, pues, fundamentalmente, dicta emprendimiento. (director de programa 5, p. 11)

Todos los profesores que dictan, eh..., o que dictaban..., mmm..., la clase, en el programa que..., yo tomé, tenían un prerrequisito: que debían tener un doctorado. Pero, aparte de ese prerrequisito eran..., son personas que trabajaron durante mucho tiempo en diferentes industrias. (Egresado de programa 3, p. 9)

A pesar de que existen ofertas formativas tipo MBA en diversas regiones del país, la existente en Bogotá recibe estudiantes provenientes de las regiones, quienes consideran valioso poder desarrollar su programa en la capital y vincularse, en este contexto, con personas que laboran aquí:

Al venir estudiantes de regiones pues además de que les incluimos en el proceso de

formación (...), se vuelve un proceso formativo interesante y constructivo, porque, aunque nosotros pensamos siempre en otros países, desde otras regiones ya tenemos diferentes formas de reducción de conflictos, culturas, ehh..., disciplinares, etc. Entonces ya se vuelve un tema de construcción importante. (director de programa 1, p. 26)

Entre los directivos de programas entrevistados fue posible identificar otro aspecto relevante. Existen entre ellos discusiones respecto a temas transversales, pero esenciales, como el trabajo de grado de los maestrantes. Este es considerado, por algunos, como una labor muy aplicada y que cuenta con diversas opciones para poder ser desarrollado; mientras que, por otros, es representado como algo más centrado en la investigación. Esto último, a pesar de que no es lo que suele querer hacer un aspirante a una maestría de profundización, es considerado como central por parte de algunos coordinadores de programa:

Los estudiantes hacen investigación. ¿Qué pasa? Que la norma dice que las maestrías deben tener tesis, eso dice el Ministerio de Educación Nacional. La gran mayoría de las universidades se lo pasan por la faja y, entonces terminan haciendo proyectos de consultoría, emprendimientos, un montón de inventos para tratar de hacerle la vuelta a la norma. Nosotros no (...). Creemos que para el estudiante es fundamental aprender a investigar, porque las habilidades en siglo veinti..., la toma de decisiones del siglo XXI se hace basado en información, basado en interpretar datos, basado en entender el entorno, basado en plantear una pregunta de investigación, plantear unas hipótesis, diseñar un experimento para contestar esa hipótesis y concluir. Así se toman las decisiones hoy en día. (director de programa 2, p. 12)

Respecto a este tema, es posible indicar que buena parte de la oferta formativa de MBA en Bogotá, aunque con denominaciones, alcances y matices que varían según la institución, plantea tres opciones de grado: 1) el emprendimiento o la generación de un plan de negocios alrededor de una idea, 2) el intraemprendimiento o la propuesta de una mejora o solución a una problemática o necesidad de la empresa (normalmente, en la que trabaja el maestrante) y 3) el desarrollo de un estudio de caso o la participación en una investigación. Esta última, ya sea de un profesor de la escuela o facultad en la que se inscribe el programa, ya sea de una propuesta elaborada por un estudiante y acompañada por un tutor específicos al interior de la institución (Directivos de programa 1 a 5).

Estas opciones, de hecho, se adecúan bien al perfil de la mayoría de los programas. Esto, en particular, considerando la financiación que una buena parte de los que se presentan a cursar su formación tiene y los usualmente elevados costos que implica para ellos:

La mayoría de mis compañeros tiene un apoyo económico de sus empresas, en las cuales laboran (...). La mayoría lo que quiere es sacar un producto, un trabajo de investigación que sirva para su desempeño laboral. Hay otros que traen iniciativas propias. Hay otros que son dueños de compañías o hijos de dueños, donde también quieren enfocarlo en ese entorno (Estudiante de programa 4).

Por otra parte, se encuentra también que, aunque existen ofertas virtuales, como se ha

indicado, algunos tienen dudas respecto a la efectividad actual de los medios tecnológicos existentes para facilitar el tipo de formación que se pretende alcanzar con un programa tipo MBA y los modelos educativos que busca implementar en su interior (Currie & Knights, 2003). Esto con el fin de lograr las metas de aprendizaje establecidas y, con ello, de paso, diferenciarse de los demás programas existentes en el mercado:

El MBA virtual funciona muy bien para transmitir conocimiento, entonces, tú puedes enseñar la fórmula del costo promedio ponderado capital presencial o virtualmente, lo que no puedes enseñar es a tomar decisiones. Porque la virtualidad, por lo menos hoy en día, no permite hacer todas esas simulaciones, esos ejercicios, ese cuestionamiento constante que se da en el salón de clase de..., tomas una decisión y te cuestiono por qué y, explícame... ¿Qué pasaría si haces esto? y ¿qué más alternativas existen? Esa discusión no se da en la virtualidad, ¡es imposible! (director de programa 2, p. 19)

Esto es visto de la misma manera, de hecho, por otro directivo de programa. Él, en efecto, coincide con esta concepción cuando señala lo siguiente:

Porque las reuniones iban a hacer todas virtuales, esto lo dijeron hace veinte años, y..., o quince o diez. Y la realidad es que cada vez más hay más demanda por viajes de negocios (...), pues, porque una cosa es verle la cara... Esto lo podríamos estar haciendo por teléfono, sí. ¿Y funcionaría igual? No. Yo creo que una persona que busca un MBA como el de INALDE, evidentemente está buscando mucho más que contenido, es

una experiencia, y eso es presencial. (director de programa 4, p. 24)

Esta concepción, sin embargo, no está exenta de debate. De hecho, una de las experiencias virtuales existentes en Bogotá se declara exitosa en el uso de la virtualidad. La institución en la que se encuentra la considera como una alternativa efectiva de solución para aquellas personas que se encuentran en regiones, para quienes buscan acceder a una oferta formativa de este tipo en la capital y a quienes les es prácticamente imposible hacerlo, por el lugar en el que viven. Este programa, de hecho, sobrepasa en la actualidad la cifra de 500 personas, entre estudiantes y egresados, a las que ha podido impactar de manera directa a través de su proceso formativo (director de programa 3, p. 2).

A partir de la indagación realizada gracias a las entrevistas, una fuente autorizada permite ver que lo indicado oficialmente en la base del Ministerio, respecto a que las maestrías registradas más antiguas en Bogotá lo hicieron a finales de la década de 1990, tienen en realidad algunos antecedentes importantes que se remontan unos años antes y que conviene recordar:

[En nuestra institución], en el 91, arranca la primera cohorte de..., de un MBA. En ese momento la legislación colombiana eh..., las maestrías eran solo de carácter investigativo. Entonces este era un programa avanzado en dirección de empresa MBA, pero que no era una maestría oficialmente reconocida por el Ministerio de Educación, un magíster, digamos, con título de magister, porque no había espacio en..., en la ley, para para un programa MBA como cualquier MBA en el mundo. (director de programa 4, p. 3)

Al considerar estos antecedentes, pero avanzar también en el tiempo, observando el proceso de evolución que ha sobrevenido después, se encuentra que algunos programas nuevos buscan tener menos créditos y constituir una oferta formativa más ágil para los aspirantes. Esto, al parecer, tratando de estar en línea con las presiones y tendencias del mercado de trabajo y las preferencias de quienes demandan este tipo de educación (Dengler & Matthes, 2018; Eberhard et al., 2017). Frente a esto, sin embargo, existen planteamientos más tradicionales que señalan no tener interés alguno en reducir la duración del programa. Esto, dada su vocación y los fines educativos que persigue. Con esto se refuerza la defensa de algunos actores por mantener el modelo trabajado durante años alrededor de la formación tipo MBA en sus instituciones:

Ahí hay otra gran discusión: si las maestrías deben ser de dos años o de un año. Entonces, depende del enfoque. Si son enfocadas en conocimiento, en técnicas, pueden ser de un año, sin lugar a duda; pero uno, para desarrollar habilidades y competencias y para desarrollar actitudes. no hay manera, eso no es corto plazo. (director de programa 4, p. 21)

Si importar este tipo de discusiones, las cuales dan cuenta de la existencia de múltiples perspectivas caracterizando la actual oferta formativa a nivel de maestría en programas de tipo MBA, lo cierto es que es visible la existencia de una sensación de exclusividad, distinción y orgullo en los actores vinculados con ella. Para profesores, estudiantes, egresados, directivos y empresarios, un MBA se refiere, por lo general, a un programa de alto nivel, de gran eficiencia y con resultados positivos visibles tanto para los individuos que ocupan estos roles, como para las instituciones en las que estas maestrías se alojan:

Para muchos profesores o, en el caso mío, es un verdadero orgullo hacer parte de un programa de estos. La actividad de la docencia quizás ha sido históricamente en el país una actividad un poco desagradecida, ¿no? y luego aparece un programa de estos, en donde te dan la relevancia, te dan la conexión, te dan la oportunidad de vincularse con interesantes estudiantes o con interesantes grupos de profesores que, indiscutiblemente..., las calidades han sido más que destacadas. Eso se convierte en un factor de compromiso, un factor de compromiso que... lo obliga a uno a..., a uno a estar a la altura del programa. (director de programa 1, p. 15)

Los egresados también tienen sensaciones positivas frente a la experiencia y a lo que esta significa:

Eso fue lo que me abrió digamos el MBA. Me abrió la posibilidad de participar en otros cargos de que, internamente, digamos... Los miembros de la junta o los miembros externos vieran que tenía otras aptitudes y otras competencias. Y yo lo digo muy claramente, eso fue a raíz de que lo hice (...). Particularmente, más o menos cuando yo llegué, como a la mitad, empezaron los *head-hunters* a llamarme, de donde nunca me habían llamado... A raíz de esto. (Egresado de programa 1, p. 5)

El MBA pues, claramente, debe cambiarlo a uno. Yo siento que me cambió y, básicamente, por eso, porque el tiempo hace la exigencia que habitualmente se maneja y uno siempre mientras esté estudiando y tenga el trabajo de lado, pues..., de alguna manera sí tiene una combinación que sí lo pone a uno a pensar y evolucionar más. (Egresado de programa 2, p. 7)

Es el enriquecimiento, porque uno tiene la oportunidad de..., compartir y trabajar con gente de diferentes disciplinas. Y uno a veces piensa que uno tiene la verdad absoluta. Y realmente el aporte de esas personas que vienen de otras carreras diferentes, realmente son de..., de gran valor. Y le ayudan a ver las cosas desde otra perspectiva. Eso realmente es un aporte muy importante. (Egresado de programa 3, p. 8)

Esta serie de privilegios hace sentir este tipo de formación y, en particular, a aquellos que se integran en ella, en efecto, como miembros de un “club” en el que incluso el concepto de la comunidad vinculada al mismo importa al momento de elegir nuevos miembros:

[Para entrar,] había que tener dos recomendaciones con personas que fueran MBA de cualquier país, que tuvieran MBA. (Egresado 2, p. 12)

Así, el “club” de los MBA en Bogotá, y la importante cantidad de personas que logran acceder a este exclusivo espacio de formación, cuentan en la actualidad con una oferta amplia, variada, consolidada y en crecimiento. Una oferta con la que los aspirantes pueden sentirse complacidos. Esto, al contar con un grupo de programas amplio y pertinente, en la que algunas instituciones se destacan incluso a nivel global:

Hace poco salió un artículo que salió..., en donde el MBA de EAFIT, es uno de los diez mejores de Latinoamérica. Puntualmente, aquí en Bogotá, tenemos a la Universidad de Los Andes, que también es muy buena, Externado, Rosario... Pues sí creo que hay un

muy buen abanico de opciones (Directivo 2, p. 2)

Se trata de una oferta en la que factores centrales para la formación de un directivo son crecientemente considerados. Dos de ellos, por ejemplo, son la multidisciplinariedad y la insistencia en una formación ética:

Considero que la magia de los MBA es esa: que tú tienes la oportunidad de estudiar con abogados, de hecho, literalmente yo estudio con abogados, con doctores, con ingenieros, con contadores, de todas las profesiones, que muchos de los estudios de posgrados no lo tienen. (Directivo 3, p. 2)

Hoy se está juzgando a las grandes escuelas de negocios de MBA, del caso que se ha resaltado en los Estados Unidos, de, precisamente..., de cosas no tan éticas. Hoy en día creo que los MBA se están reforzando muchísimo en eso del tema de sostenibilidad, la ética y la responsabilidad social. (Directivo 3, p. 4)

Lo cierto es que la oferta de programas MBA, aunque usualmente aporta de manera positiva a quienes de un modo u otro se establecen como sus actores clave, deja de lado a un sinnúmero de personas que no logran, por lo general en virtud de sus recursos, acceder a una educación con todas las prestaciones que un programa de este tipo puede llegar a brindar. Queda la pregunta entonces acerca de si es posible, hacia futuro, de cara a las importantes necesidades de desarrollo de Bogotá y las carencias de su pueblo y del país, democratizar esta valiosa oferta formativa. Esto, para que ella pueda aportar al desarrollo, el progreso y el bienestar de mucha más

gente y no se restrinja, en esencia, a proporcionárselo una reducida élite.

Conclusiones

Este trabajo se propuso estudiar la oferta formativa representada por los programas tipo MBA en Bogotá, haciendo una aproximación soportada en investigación documental y en la indagación directa con actores clave de su actual proceso educativo. Como resultado, fue posible establecer una cartografía de los programas de MBA que en la actualidad son ofrecidos en Bogotá no solo para los bogotanos, sino también para un importante número de estudiantes provenientes de las diferentes regiones de nuestro país y, también, de múltiples invitados que nos visitan cada año proveniente del resto del mundo. Esto se plantea a la comunidad, además, no solo a través de la tradicional opción de la presencialidad, sino también de la virtualidad.

Aunque existe una serie de isomorfismos en los programas, dado que todos, de algún modo, buscan acercarse o parecerse, en cuanto sea posible, al tipo de oferta estándar globalmente considerada e identificada con un MBA, en Colombia algunos programas han buscado dar vida a su propia historia, dándole así un color particular a esta oferta formativa.

Queda sobre la mesa el reto de ampliar las posibilidades de que más y más personas puedan beneficiarse con este tipo de oferta formativa de alto nivel, de manera que los demás miembros del territorio nacional encuentren mejores opciones para su crecimiento individual, personal y profesional, así como para establecer proyectos de emprendimiento innovadores que impacten positivamente, desde el liderazgo de servicio, la realidad socioeconómica local, nacional y global. Queda igualmente sobre la mesa, la necesidad de dar identidad y contenido local a una oferta esencialmente global. Esto se traduce, entonces, a nuestro modo de ver, en la necesidad de educar

en, desde, y para la “glocalidad”.

Referencias bibliográficas

Augier, M., & March, J. G. (2011). *The roots, rituals, and rhetorics of change: North american business schools after the second world war*. Stanford, California: Stanford Business Books.

Barber, S. (2018). A truly ‘transformative’ mba: Executive education for the fourth industrial revolution. *Journal of Pedagogic Development*, 8(2), 44-44.

Boyatzis, R. E. (1998). *Transforming qualitative information: Thematic analysis and code development*. Thousand Oaks: SAGE.

Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.

Broehl, W. G. J. (1999). *Tuck and tucker: The origin of the graduate business school*. Hanover: University Press of New England.

Bunge, M. A. (2000). Status epistemológico de la administración. En J. J. Ader (Ed.), *Organizaciones* (pp. 51-57). Buenos Aires: Paidós.

Campbell, W. W. (1908). The harvard business school. *Science*, 28(713), 273-274.

Currie, G., & Knights, D. (2003). Reflecting on a critical pedagogy in mba education. *Management Learning*, 34(1), 27-49.

Christians, C. G. (2011). Ethics and politics in qualitative research. En N. K. Denzin & Y. S.

Lincoln (Eds.), *The sage handbook of qualitative research* (4th ed., pp. 61-80). Thousand Oaks: SAGE.

Datar, S. M., Garvin, D. A., & Cullen, P. G. (2010). *Rethinking the mba: Business education at a crossroads*. Boston, Mass.: Harvard Business Press.

Dávila, C. (Ed.). (1991). *Ensayos sobre la educación en administración en colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes. Facultad de Administración.

De DÉA Roglio, K., & Light, G. (2009). Executive mba programs: The development of the reflective executive. *Academy of Management Learning & Education*, 8(2), 156-173.

Deloitte Insights. (2018). *The fourth industrial revolution is here—are you ready?* London: Deloitte.

Dengler, K., & Matthes, B. (2018). The impacts of digital transformation on the labour market: Substitution potentials of occupations in germany. *Technological Forecasting and Social Change*, 137, 304-316.

Dingwall, R., & Lewis, P. (1983). *The sociology of the professions: Lawyers, doctors and others*. London: Macmillan.

Easterby-Smith, M., Thorpe, R., & Jackson, P. (2012). *Management research* (4th ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE.

Eberhard, B., Podio, M., Alonso, A. P., Radovica, E., Avotina, L., Peiseniece, L., . . . Solé-Pla, J. (2017). Smart work: The transformation of the labour market due to the fourth industrial revolution (i4. 0). *International Journal of Business & Economic Sciences Applied Research*, 10(3), 47-66.

Elliot, P. (1974). *Sociología de las profesiones*. Madrid: Tecnos.

Eriksson, P. i., & Kovalainen, A. (2008). *Qualitative methods in business research*. Los Angeles: SAGE.

ESCP Europe Business School. (2019). First into the future. *Escpeurope.eu*, 1-1. Recuperado de <https://www.escpeurope.eu/bicentenary>

Gubrium, J. F., Holstein, J. A., Marvasti, A. B., & McKinney, K. D. (Eds.). (2012). *The sage handbook of interview research: The complexity of the craft* (2nd ed.). Thousand Oaks, Calif. - London: SAGE.

Guerrero, O. (1995). *La administración pública del estado capitalista*. México: Fontamara. Guest, G., MacQueen, K. M., & Namey, E. E. (2012). *Applied thematic analysis*. Los Angeles: SAGE.

Hatch, M. J., & Cunliffe, A. L. (2006). *Organization theory: Modern, symbolic, and postmodern perspectives* (2nd ed.). Oxford - New York: Oxford University Press.

Heath, C., Hindmarsh, J., & Luff, P. (2010). *Video in qualitative research: Analysing social interaction in everyday life*. Los Angeles: SAGE.

Hernández, A. G., Romero, J. R., Saavedra, J. J., & Sanabria, M. (2007). *Las maestrías*

en administración en bogotá: Situación actual y perspectivas. Bogotá: Universidad Autónoma de Colombia.

Hernández, A. G., Saavedra, J. J., & Sanabria, M. (2006). La formación administrativa en Colombia: El caso de las maestrías. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y reflexión*, XIV (2), 21-38.

Higgins, J. (2009). Mintzberg: Blame MBAs for the crisis of management. *Cbsnews.com*, 1-1. Recuperado de <https://www.cbsnews.com/news/mintzberg-blame-mbas-for-the-crisis-of-management/>

Ingols, C., & Shapiro, M. (2013). Concrete steps for assessing the “soft skills” in an MBA program. *Journal of Management Education, Online First* (Published on May 22, 2013), n/a-n/a.

Jackson, J. A. (Ed.). (1970). *Professions and professionalization*. Cambridge: Cambridge University Press.

Joshi, A. (2016). Comparison between Scopus & ISI Web of Knowledge. *Journal Global Values*, 7(1), 1-11.

Kaplan, A. (2014). European management and European business schools: Insights from the history of business schools. *European Management Journal*, 32(4), 529-534.

Khurana, R., & Nohria, N. (2008). It is time to make management a true profession. *Harvard Business Review*, 86(10), 70-77.

Kliksberg, B. (1983). *Universidad, formación de administradores y sector público en América Latina* (1ª ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

Konopásek, Z. (2008). Making thinking visible with Atlas.TI: Computer assisted qualitative analysis as textual practices. *Forum: Qualitative Social Research*, 9(2), 1-21.

Koontz, H., & Weihrich, H. (2007). *Elementos de administración: Un enfoque internacional* (7ª ed.). México: McGraw-Hill.

Lee, B. (2012). Using documents in organizational research. En G. Symon & C. Cassell (Eds.), *Qualitative organizational research: Core methods and current challenges* (pp. 389-407). Los Angeles - London: SAGE.

Machado, M. H. (1995). Sociología das profissões: Uma contribuição ao debate teórico. En M. H. Machado (Ed.), *Profissões de saúde: Uma abordagem sociológica* (pp. 13-33). Rio de Janeiro: Fiocruz.

Mayor, A. (1998). La profesionalización de la administración de empresas en Colombia.

En R. D. Echeverry, C. Dávila Ladrón de Guevara & A. Chanlat (Eds.), *En busca de una administración para américa latina: Experiencias y desafíos* (2a ed., pp. 83-92). Cali: Universidad del Valle.

Mayor, A. (2005). *Etica, trabajo y productividad en antioquia: Una interpretación sociológica sobre la influencia de la escuela nacional de minas en la vida, costumbres e industrialización regionales* (4ª ed.). Bogotá: Tercer Mundo.

Mayor Mora, A. (2013). La administración en colombia: ¿entre la élite académica y ejecutiva y el ejército industrial de reserva? En J. A. Ocampo, J. Cardona Arteaga & A. Mayor Mora (Eds.), *Reflexiones sobre las ciencias económicas* (pp. 173-223). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Decreto 1001 del 3 de abril de 2006, "por el cual se organiza la oferta de programas de posgrado y se dictan otras disposiciones"*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional - República de Colombia.

Mintzberg, H. (2004). *Managers not mbas: A hard look at the soft practice of managing and management development*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.

Muñoz, R. (2004). El problema de las maestrías en administración en colombia: Una propuesta curricular. *Cuadernos de Administración* (32), 137-150.

Pittaway, L. (2008). Systematic literature reviews. En R. Thorpe & R. Holt (Eds.), *The sage dictionary of qualitative management research* (pp. 216-218). London: SAGE.

Quivy, R., & Van Campenhoudt, L. (2006). *Manual de investigación en ciencias sociales*. México: Limusa.

Rebalancing mba education towards "doing" and "being": How to reduce the knowing-doing gap that results from deficiencies in skills. (2013). *Strategic Direction*, 29(3), 15-18.

Rodríguez, F. (1997). Las maestrías en administración en europa, las americas y colombia. *Innovar* (9), 7-20.

Rousseau, D. M. (2012). Envisioning evidence-based management. En D. M. Rousseau (Ed.), *The oxford handbook of evidence-based management* (pp. 3-24). New York: Oxford University Press.

Sanabria, M. (2006). El modelo ecuménico para la comprensión organizacional: Una propuesta teórica favorable a la comprensión del sistema cognoscitivo propio de la

administración y de su construcción como disciplina. *Universidad & Empresa*, 8(11), 182-236.

Sanabria, M. (2008). *Du management comme profession au management comme discipline en colombie: Une approche épistémologique*. Ponencia presentada en el Congrès du réseau des IAE et XXVI^e tutorat collectif des IAE, Lille, France.

Saunders, B., Kitzinger, J., & Kitzinger, C. (2014). Anonymising interview data: Challenges and compromise in practice. *Qualitative Research, Online First* (Published on September 23, 2014), n/a-n/a.

Say, J.-B. (1828/2010a). *Cours complet d'économie politique pratique ii* (Éd. variorum des deux éd. (1828-1840) par Emmanuel Blanc, Pierre-Henri Goutte et Jean-Pierre Potier ed. Vol. Tome Second). Paris: Économica.

Say, J.-B. (1828/2010b). *Cours complet d'économie politique pratique ii* (Éd. variorum des deux éd. (1828-1840) par Emmanuel Blanc, Pierre-Henri Goutte et Jean-Pierre Potier ed. Vol. Tome Premier). Paris: Économica.

Schwab, K. (2016). *The fourth industrial revolution*. Cologny: World Economic Forum.

Seidman, I. (2013). *Interviewing as qualitative research: A guide for researchers in education & the social sciences* (4th ed.). New York, N.Y.: Teachers College Press.

Silverman, D. (2011). *Qualitative research: Issues of theory, method, and practice* (3rd ed.). Los Angeles: SAGE.

Sousa, M. J., & Rocha, Á. (2019). Digital learning: Developing skills for digital transformation of organizations. *Future Generation Computer Systems*, 91, 327-334.

Stabile, D. (2007). *Economics, competition and academia: An intellectual history of sophism versus virtue*. Cheltenham: Edward Elgar.

Subramaniam, M., Iyer, B., & Venkatraman, V. (2019). Competing in digital ecosystems. *Business Horizons*, 62(1), 83-94.

Tuck School of Business. (2019). History. *Tuck.dartmouth.edu*, 1-1.
Recuperado de <https://www.tuck.dartmouth.edu/about/facts-and-figures/history>

Westwood, R., Jack, G., Khan, F., & Frenkel, M. (2014). Situating core-peripheral knowledge in management and organisation studies. En R. Westwood, G. Jack, F. Khan & M. Frenkel (Eds.), *Core-periphery relations and organisation studies* (pp. 1-32). New York: Palgrave Macmillan.

Wilkinson, A., Armstrong, S. J., & Lounsbury, M. (Eds.). (2017). *The oxford handbook*

of management. Oxford: Oxford University Press.

Witzel, M., & Warner, M. (Eds.). (2013). *The oxford handbook of management theorists*. Oxford: Oxford University Press.

Yanow, D., & Schwartz-Shea, P. (2009). Interpretive research: Characteristics and criteria. *Revue internationale de psychosociologie et de gestion des comportements organisationnels*, 15(35), 29-38.

Yardley, S. J., Watts, K. M., Pearson, J., & Richardson, J. C. (2014). Ethical issues in the reuse of qualitative data: Perspectives from literature, practice, and participants. *Qualitative Health Research*, 24(1), 102-113.